

NERVIO

CRITICA - ARTES - LETRAS

13



"EN BUENAS MANOS ESTA LA PAZ"

Dibujo cedido de Albert Daenens.

Encuesta
Mundial

AMERICA
EUROPA



Respuestas en este número:

MAX NETTLAU
H. L. FOLLIN
WILLIAM FLOYD
H. KEYSERLING

SUMARIO

RACIONALIZACION, HOY Y MAÑANA, de Pedro Fleitas. — LA UNIVERSIDAD Y LA CULTURA, de Lidio G. Mosca. — CREACIONES DE UN PUEBLO SIN-ESTADO, de Juan Gorodisky. — LA ESCUELA NUEVA, de Haydée Maciel. — POEMA DEL HUMO, de A. Vázquez Escalante. — ALBERT DAENENS, de Eugen Relgis. REGRESO DE UNA LLUVIA, de E. Centrón (Montevideo). — GRANIZADA, de E. C. — DE ORIENTE VIENE LA GUERRA, de Jorge Hess. — VIDA PROVINCIANA, de Juan D. Marengo. — NO MATARAS, de A. M. — TEATRO, de Filoctetes. — CINEMA, de Luis Orse ti. — BIBLIOGRAFIA. — NOTAS.

20
centavos

NERVIO

CRITICA - ARTES - LETRAS

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Vera 572

ADMINISTRADOR **S. KAPLAN**

COLABORADORES

*Agenor Argüello (El Salvador). — Isidoro Aguirrebeña.
Leónidas Barletta. — Antonio Barrol. — Prof. Camilo Berneri. (París).
Carlos Brandt (Nueva York). — Herminia C. Brumana.
Edgardo Casella. — E. Centrón. (Montevideo).
Luigi Fabbri (Montevideo). — Luce Fabbri (Montevideo). — V. P.
Ferrería. — Pedro Fleitas. — Prof. Pedro B. Franco.
Pedro Godoy. — Prof. César Godoy Urrutia (Santiago de Chile). —
Héctor González Arcosa (Montevideo). — Prof. Rafael Grünfeld. — Juan
Guijarro.
Prof. Alfonso L. Herrera (México). — Jorge Hess.
Costa Isaac.
María Lacerda de Moura (Brasil). — Dr. Juan Lazarte. — Gastón
Leral. — Alfonso Languet. — Prof. José M. Lunazzi.
Haydée Maciel. — Juan D. Marengo (Tucumán). Aaron Morozoff. —
Lidia G. Mosca.
Dr. Max Netllau (Viena).
Hilfonso Pereda Valdés. (Montevideo). — Dr. Aníbal Ponce. — José
Portogalo. — Dr. Isaac Puente (España).
Luis Reissig. — Eugen Relgis (Bucarest). — Han Ryner (París). —
Rodolf Rucker (Berlín).
Hugo Treni (Montevideo).
A. Vázquez Escalante.
Alcero Yunque.*

ILUSTRADORES

*Justo Balza. — Dirk Kerst Koopmans. — Kras. — Julio Orione. —
José Planas. — León Poch. — Pablo Siena. — Mario Venturi.*

Toda la correspondencia debe ser dirigida únicamente a nombre de
NERVIO

SUSCRIPCION ANUAL:

En la Argentina \$ 2.50
En el exterior 1 dólar

R. LOTITO



1540 - MALABIA - 1540

Masaje y gimnasia médica.
Sol, alimentación racional,
etc. Tratamiento natural
del estreñimiento. - - - - -

Martes y Jueves, de 8 a 11

NERVIO

CRITICA - ARTES - LETRAS

COMENTARIOS

500.000.000

...de pesos, que habrán de obtenerse por medio de un "empréstito patriótico", es la única solución entrevista por los financistas del Ejecutivo, para salvar el decoro del actual gobierno.

La otra vez, hace de esto unos veinte meses, fueron otros los procedimientos empleados para "salvar la patria".

Entonces los organizadores del salvataje lo hicieron contra la voluntad de los partidos políticos... que no entraron en el asunto. Ahora, son todos los sectores de la Cámara los que apoyan el proyecto. Las discusiones son sobre detalles: unos son emisionistas, otros, antiemisionistas; unos están por aumentar los papeles en circulación, otros por aumentar los papeles en la Caja de Conversión. Cuestión de palabras.

Es un economista burgués, el Dr. Ramos Mexía, quien, refiriéndose al empréstito dice que "se vé tan sólo la ansiedad de obtener dinero, cueste lo que cueste". Y se explica: como que con ello habrán de pagarse los sueldos de los funcionarios del Estado, incluso diputados y senadores... y, tal vez, alguna que otra mensualidad de los maestros de La Rioja...

A los que no somos maestros riojanos, ni entendidos en finanzas, ni tenedores de gran cantidad de circulante, nos conmueve poco el hecho de que el valor fiduciario, de nuestros menguados pesos, esté respaldado por oro o por otro valor fiduciario. Ya lo dijo Ingenieros antes que nosotros: Al que no tiene pesos ¿qué le importa el valor del peso?

Pero el experimento de los pesos nos resulta interesante, por lo mismo que nos resultó interesante el experimento de las espadas: porque será una ilusión más, desvanecida; porque ayudará a comprender un poco de lo que "esto no tiene remedio..."



EL PROYECTO DE AMNISTIA

... a los militares — jefes y oficiales — acusados de sedición durante el “de facto”, es una prueba evidente del esfuerzo que realiza el constitucional para dar la sensación de que nada ha pasado.

Como acto de solidaridad profesional, el proyecto nos parece inobjetable, pero en cuanto a esperar que éste contribuya “a afianzar más aún la paz y la concordia en la familia argentina”, como nos cuentan los diarios, no sabemos qué pensar. Sería interesante a este respecto, conocer la opinión de la familia universitaria, que sin haber cometido delito de sedición, sufre aún el “orden” y las “autoridades” impuestas en las Universidades del país, por el anterior gobierno, y que amenazan perpetuarse “legalmente”, sin esperanza de amnistias...

Ignoramos también si la familia obrera, se sentirá alcanzada por esta ola de “paz” y “concordia”, habiendo constatado que muchos de sus miembros, embarcados en el “Chaco”, han sido entregados indefensos a las más sanguinarias tiranías de Europa; que muchos trabajadores, detenidos por simples incidentes gremiales durante el estado de sitio, como Ares, Montero y Gayoso, aún sufren crueles condenas en las cárceles del país.

Lo que nos hace suponer, que con ser tan limitado el concepto de argentinidad, el de nuestros periodistas lo es más aún, y no alcanza a comprender a los hijos de este suelo, que durante la suspensión de garantías, gozaron el privilegio de dar con sus cuerpos en Ushuaia.



¡USHUAIA!

Hemos dicho la palabra que alejará toda idea de “paz” y “concordia” de la mente de cientos de obreros y estudiantes argentinos, que por el delito de vestir blusa azul o de pensar por cuenta propia, visitaron la tierra maldita. Y suman millares los parientes, los amigos, los compañeros que con ellos sufrieron y como ellos piensan.

Inútil citar hechos y nombres. Toda la prensa del país — excepto dos o tres diarios “serios” y con ciertos compromisos, — ha descrito los horrores cometidos con las víctimas de la dictadura en el presidio fueguino.

Pero aquello todavía está en pie. No hay que olvidarlo. Y no hay que olvidar tampoco, que en estos casos, las posiciones sentimentales son insuficientes.

Será necesaria una larga campaña sistemática y decidida para conmovir las bases de esa afrenta a la cultura y a la dignidad humana, que es el presidio de Ushuaia.

Ya numerosas organizaciones obreras del país han tomado la tarea en sus manos. De los estudiantes, sólo la Federación Universitaria de La Plata se ha unido al movimiento; pero creemos que pronto habrá de ser secundada por todas las entidades similares y por los hombres dignos de todos los campos.



Racionalización, hoy y mañana

NO hace 200 años que se inventó la primera máquina de vapor, que al producir energía mecánica, utilizable en la industria, marcó la iniciación de un período que se caracterizó por el aumento de la producción; aumento que se aceleró poco después con la aparición de otras máquinas (la eléctrica, la de combustión interna y la de explosión), y sobre todo por la introducción del método científico en los procedimientos industriales, ("racionalización de la industria"), hecho éste que, sin duda alguna, está muy ligado al uso industrial de las máquinas.

Este incremento de la producción fué notable y se hizo cada vez más grande en cantidad y calidad.

Todo esto trajo en los primeros tiempos, una confianza exagerada en la ciencia, y la creencia de que el confort era la suprema aspiración humana.

Por otro lado, el hombre, que inventó la máquina, terminó por "maquinizarse" él mismo, y lo que debió servirle para libertarse del medio, le hizo más esclavo.

Pero la transformación que la máquina operó en la industria, influyó directamente en la economía y en la sociedad.

Tal es así, que hoy, oímos decir a muchos técnicos del capitalismo que la máquina es la causante de todos los males de la crisis actual, y preconizan efectuar una vuelta a los métodos primitivos, con el fin de ocupar tantos brazos desocupados y de movilizar tanto capital parado.

La máquina como instrumento que ahorra trabajo embrutecedor humano, es preciosa; lo malo está en que hasta hoy actúa al servicio de un sistema absurdo y antieconómico.

En efecto, cualquier industria o fábrica en la actualidad está hecha con el fin exclusivo de aumentar el capital privado y en su cálculo se busca, por consiguiente, reducir en lo posible los salarios, ocupar el menor número de obreros y obtener el máximo rendimiento de cada uno de ellos, para lo cual se hizo el estudio filosófico de los movimientos y de la intoxicación por fatiga.

Esto hace que cada establecimiento fabril, constituya un ciclo aislado dentro del panorama general de la economía, puesto que tiende al acrecentamiento de su capital propio, y sin embargo desde el punto de vista técnico de la producción su funcionamiento es paralelo al de los otros establecimientos análogos.

Y esto, que podríamos llamar "fraccionamiento de la producción"; no es económico, pues si en una región funcionan dos plantas para la producción de cualquier artículo, fuera de la competencia que se entabla, (sobre todo si la producción excede al consumo) está la circunstancia de que si esas plantas se refunden en una sola, se obtendrían ventajas técnicas y materiales evidentes.

Y una demostración de esto son los trusts y consorcios que se forman de varias o muchas empresas, que aunque no refundan sus instalaciones, unifican sus capitales, con lo cual ahorran en personal administrativo y asumen una acción concordante y única frente al consumo, pudiendo controlar los precios y alzarlos a voluntad.

Y así se efectúa la concentración de capitales cada vez más grandes, en un número de poseedores cada vez más pequeño, y por otro lado el aumento constante de los desposeídos.

Este es, en reglas generales, el panorama actual de la producción y de la economía capitalistas.

Producción sin medida, sin relación directa con las necesidades reales del pueblo.

Nacida una industria cualquiera, (generalmente cuando abunda el dinero y la tasa del interés es baja) y si al principio hay demanda, los dividendos son buenos, se efectúan ensanches, que si el mercado no decae se llevan hasta límites cada vez mayores, se produce febrilmente; si la demanda se estaciona, se la estimula con la propaganda... se gastan millones en **affiches**, avisos, audiciones, etc., y se sigue produciendo... y así hasta que llega la inevitable sobre-saturación, los dividendos bajan, desaparecen..., y si el fenómeno es general..., el pánico, la crisis y la desocupación... La disputa de los mercados se hace angustiosa y en el ambiente flota la posibilidad de una guerra. Y así, con reagravaciones cada vez más agudas.

* * *

Es claro que para salir del caos presente son necesarias soluciones más radicales, que los técnicos del capitalismo, no podrán encontrar.

Sin analizar las características de una revolución económico-social, podemos sugerir cuales serían los principios generales que orientarían la producción "post-revolucionaria".

Desde luego, el establecimiento de una planta de producción, no se haría con el fin de aumentar capitales invertidos, sino con el de dar satisfacción a las necesidades reales que haya de la manufactura a producir y, con el menor consumo de trabajo humano.

Y esto sí que sería un principio verdaderamente económico.

La fórmula es sencilla y profundamente racional: **ajustarse lo más posible a las condiciones de mínimo esfuerzo, individual y colectivo.**

Y no tengamos miedo de aplicar este claro criterio racionalista, y apliquémoslo no sólo dentro de cada industria o fábrica, sino al conjunto total de la producción, que es lo que no se puede hacer en este caduco régimen capitalista.

Que exista entre todos los elementos de la producción humana, la misma armonía que hay en el maravilloso equilibrio orgánico de los cuerpos vivos.

Y entonces, los problemas técnicos, serán más fáciles de resolver.

En general, podemos decir que la distribución actual de la producción, no responde a la que sobrevendría bajo los nuevos principios económicos enunciados.

Queremos decir, que no bastaría con la expropiación de todos los elementos necesarios para la vida: tierras, fábricas, medios de comunicación, etc., y explotarlos en beneficio de la comunidad. Sino, que será menester un nuevo trazado tendiente al máximo ahorro de materia prima y de esfuerzo total empleado, y en lo cual tendría también mucha influencia la configuración geográfica y climática de cada región.

Ahora mismo, por ejemplo, es sabido que el lugar más apropiado para establecer una fábrica, no se puede determinar a priori, puesto que intervienen: el precio de los transportes, de la materia prima hasta la fábrica, si ésta se planta en el

misma centro de consumo; o del material elaborado hasta éste si se instala en el lugar en que se obtienen las materias primarias (pues en un caso y otro, las tarifas de transporte, son generalmente distintas); a esto hay que agregar los aranceles de aduana, y además, que el precio de los salarios varía de un punto a otro.

Los técnicos actuales, cuando tienen que resolver el problema de la instalación de una planta fabril cualquiera, lo primero que hacen, es determinar el "precio de costo" de la unidad de producción (una tonelada, o un quintal, o un metro lineal o cúbico, etc., según la naturaleza de la manufactura) en que intervienen (además del costo de la materia prima a elaborar, capitales a invertir, intereses, seguros de vida de los obreros y de mercancía), aquellos factores que acabamos de enumerar en los párrafos anteriores, y que forman en conjunto, lo que podríamos llamar el ambiente económico de cada lugar. Determinan por lo tanto, un valor unívoco regional del precio de costo.

Allí donde este valor sea un mínimo, es el lugar apropiado para los fines buscados, el de instalar una fábrica bajo el presente régimen capitalista.

Con frecuencia, este ambiente cambia por variación de algunos de sus factores, y es el momento en que los industriales deciden cambiar a su vez el asiento de sus establecimientos.

Fenómeno hoy frecuentísimo, en que los Estados bajo el desconcierto general de la crisis buscan imposibles soluciones en las guerras aduaneras.

Al estar pues la producción organizada de acuerdo a principios nuevos, su total configuración, será también distinta.

Veamos ahora cuáles serían los factores que concurrirían a modelar esa configuración.

De un lado, se tendrán las necesidades, y de otro, el trabajo humano, que con los recursos del ambiente, tendrá que satisfacerlas.

Y de aquí, la importancia capital que tendrán las estadísticas, con el fin de conocer exactamente en cada lugar lo que se necesita de cada artículo y todos los elementos que puede brindar el ambiente y que será necesario transformar.

Y como esta transformación de las materias primas en manufacturas, se hace a costa de energía humana, lo racional es que la futura economía esté basada en el ahorro de este precioso factor.

De manera que el elemento valorativo de que se tendrá que valer la técnica humana, para el trazado de la nueva producción, será nada más que la "cantidad de trabajo humano" que se consumirá en cada caso.

Y esto sí que es racional a la vez que estable y sencillo, frente al complejo "precio de costo" del capitalismo.

Asignarle un valor cualquiera al trabajo humano, es complicar los problemas de la economía futura.

El salario, que será siempre imposible de determinar con exactitud, distinto en cada lugar, jerarquizando la sociedad, servirá sólo para mantener un régimen de injusticias y privilegios.

El estudio del emplazamiento de un organismo cualquiera de la producción revolucionaria, se hará pues en base a las estadísticas y se elegirán aquellas condiciones que aseguren el mínimo consumo de energía colectiva.

Si un molino de harina, por ejemplo, estará en los lugares de recolección del trigo, o cerca de las panaderías, es un problema que se resolverá estudiando

qué demandará menos esfuerzos colectivos: si transportar el trigo "a granel" desde los silos de recolección hasta los molinos situados en los centros de consumo, o si haciéndose la molienda junto a los silos, se transporta la harina ya elaborada y condicionada en bolsas.

Pero este estudio no debe hacerse solamente en el tramo que va del silo a la panadería, sino en la totalidad de operaciones que demanda la fabricación del pan, desde la preparación de la tierra para la siembra hasta el horno para cocer y la repartición final del producto.

Y que nuestra visión abarque el conjunto de todas las ramas de la producción, no sólo dentro de cada región, sino en todo el país en estado revolucionario.

De esta manera, no habrá intercambio entre regiones, sino libre cooperación, unión de todos los hombres frente a la necesidad común de trabajar para vivir.

Se producirá de acuerdo a las posibilidades de cada lugar, y en relación con todos los demás lugares.

* * *

Es claro que en el período inmediato a la revolución, la principal ocupación, sin duda alguna, será el problema del hambre y la defensa del movimiento revolucionario, si es que éste se ha hecho en un sólo país.

Es también indudable que la construcción de la nueva economía, sólo será posible, cuando el pueblo haya asegurado la revolución y el peligro del hambre haya desaparecido.

Las estadísticas futuras nos irán diciendo, en cada caso, qué relación habrá entre el esfuerzo humano realizado, y la producción efectiva conseguida.

La invención de una máquina nueva o el perfeccionamiento de las existentes, mejorará aquel rendimiento, y entonces, la máquina será para el hombre, un instrumento de definitiva liberación.

Porque el sentido del progreso será ese: desligarse lo más posible del medio, y conquistar mayor libertad para gozar plenamente la intensa vida que se abrirá al espíritu humano.

Pedro FLEITAS



EL HOMBRE MAQUINA

Albert Daenens.

Creaciones de un Pueblo sin Estado

El Instituto Científico Judío

ENRIQUE Ibsen admiraba en el pueblo judío su vida colectiva sin Estado desde hace veinte siglos.

Desde luego, que no fuera recomendable forjarse demasiadas ilusiones en este sentido. Ni mucho menos se podría hablar de un experimento milenario de vida libre. No se debe olvidar que los judíos vivían dentro de otras naciones organizadas estadalmente y sometidos en mucho a la coerción de tales estados. En ocasiones, los estados ofrecían también su fuerza bruta para sancionar las resoluciones de las autoridades proplamente judías. Habrá que agregar además la influencia de la fuerza económica de los miembros ricos de la colectividad.

Asimismo, descontando tales y muchas otras infiltraciones del ambiente autoritario exterior, queda aún bastante contenido real en la afirmación ibseniana. Cuando la joven ciencia judía acabe de liberarse del espíritu demasiado imitativo, tan natural en toda ciencia incipiente, y enfoque ese rasgo original de la sociabilidad judía, podrá descubrirnos cosas sumamente interesantes y acabadamente nuevas.

De todos modos, es muy instructivo observar bajo tal aspecto esta creación tan netamente popular como es el Instituto Científico Judío. Aquí pueden ahorrarse todas las reservas. Este Instituto que tiene su sede central en Vilna (Polonia), secciones en Berlín, París, Londres, Nueva York, Buenos Aires, y centros de apoyo en muchas decenas de ciudades en el mundo entero, fué creado y es sostenido por las masas populares judías, exclusivamente. Carece en

absoluto de todo apoyo oficial. Tampoco goza del favor de la burguesía judía. Sin embargo los que viven bajo la obsesión del estado, desconociendo la virtud milagrosamente creadora, de la iniciativa libre individual, aceptada por el calor de las masas populares, apenas podrían concebir tan grandioso triunfo de masas tan oprimidas y tan pobres, y en un período de siete años solamente.

No se debe creer, por cierto, que los organizadores del Instituto Científico Judío se hayan negado por principios a aceptar el apoyo del Estado o a recoger los aportes de los burgueses judíos. El gobierno polaco a quien correspondería sostener este Instituto, en virtud de las obligaciones del Tratado de Versalles, a favor de las minorías nacionales, ni piensa en cumplir tal compromiso. Como tampoco sostiene las escuelas judías, ni alemanas, ni ucranianas. Parece que la diplomacia del kaiser tenía alguna razón, al relacionar los tratados internacionales con simples pedazos de papel. En cuanto a la burguesía judía, ésta presenta en las relaciones con su pueblo, una regla que se confirma por observaciones sobre burguesías de otros pueblos: Las clases pudientes han sido siempre las primeras en abandonar a sus pueblos respectivos en desgracia, como también siempre fueron los primeros en invocar el patriotismo para servir sus intereses crudamente egoístas.

Es un hecho sugerente bajo más de un aspecto, que toda la nueva cultura de un pueblo como el judío, sea producto exclusivo del esfuerzo y de la iniciativa creadora de las masas populares.

Se puede afirmar con aproximación matemáticamente satisfactoria que las clases pudientes judías no tienen parte alguna en la formación de la literatura en idisch, del teatro judío, artes éstas que han podido en pocos años salvar los límites del idioma original, tan poco difundido, para conquistar honrosos puestos en la cultura universal. Lo mismo se podría afirmar del sistema escolar judío, de la filología, de la música, de la ciencia económica y estadística, etc., etc. y de toda la maravillosa obra del resurgimiento de la vida cultural judía.

A los partidarios del "gobierno de la sociedad por las clases selectas" les causaría poca gracia comprobar que precisamente las manifestaciones culturales de tales clases judías son las que se destacan por su pobreza espiritual y su palidez. La burguesía judía empieza, por ejemplo, por despreciar el idioma popular, el idisch, al cual por puro snobismo hasta llaman jerga. Pues bastaría parangonar la prensa de los burgueses judíos, que se publica comunmente en los idiomas de los países respectivos, en que se editan, con la prensa idisch. ¡Qué pobre es aquella prensa con sus "noticias sociales" y estudios arqueológicos destinados a demostrar la superioridad de la religión judía, frente a la prensa en idisch, que absorbe y refleja la vida integral del pueblo en toda la infinidad de sus aspectos, de sus luchas, dolores, alegrías!

Las escuelas judías sostenidas por la burguesía, se dedican apenas a la enseñanza de la religión, dejando la iniciativa en todas las otras materias a los estados respectivos. Mientras que las escuelas creadas por el pueblo, las llamadas Escuelas Lafcas Judías, por ejemplo, sostienen una lucha heroica por la implantación de nuevos métodos, por la búsqueda de nuevos caminos.

Comparando la pobreza y estancamiento de la vida cultural de la burguesía

judía con la vida pujante y llena de savia de la obra popular, a cualquiera le ocurrirá dudar de la correspondencia entre la capacidad de conquistar posiciones ventajosas dentro de la sociedad con la capacidad para servir a ésta.

La breve historia del Instituto Científico Judío contiene más de una página que recuerdan algún capítulo de *La Conquista del Pan* con su cálida fe en el pueblo.

En 1925 varios intelectuales judíos emigrados, lanzan desde Berlín, la iniciativa de organizar la ciencia judía. Publican un memorandum en sesenta ejemplares y lo envían a entidades y personas de sus relaciones en el mundo entero. En Nueva York, Londres, Varsovia, París, B. Aires, etc., la iniciativa sólo hace encogerse de hombros. Ninguno podía concebir dónde se hallarían las energías y los medios materiales para una obra de tamaño aliento. Bien sabían que los únicos de quienes podrían esperar apoyo era de las masas judías, y éstas nunca han sido más arruinadas que desde la última guerra. Ningún pueblo ha pagado tan caro la locura de 1914-1918. El frente Este ha pasado por la zona donde residía la mitad del judaísmo. La ruina mayor ha sobrevenido sin embargo, después con las nuevas fronteras y los nuevos Estados. Muchos centros fabriles quedaron separados de los mercados para los cuales se han desarrollado originariamente, y más de una ciudad antes floreciente quedó sentenciada a muerte, por inanición.

Una de estas ciudades es la antigua Vilna, la ciudad por la cual luchan tan encarnizadamente Polonia y Lituania, y que los judíos llaman cariñosamente "Jerusalém de Lituania". Tiene esa expresión en boca de judíos el sentido que un argentino daría al nombre Atenas del Plata. Vilna es en los últimos siglos el centro principal de la vida cultural judía: de las grandes imprentas, de los mo-

científicos, literarios y hasta políticos. Esta ciudad al quedar separada de Rusia, para la cual trabajaba y comerciaba, quedó expuesta al dominio del hambre, en el más estricto sentido de la palabra.

Pues fué precisamente Vilna la hambrienta, la Jerusalém de Lituania, que ya sostenía a costa del hambre y de la miseria de sus mejores intelectuales y sacrificios increíbles de sus masas populares, toda una red de escuelas láicas judías, varias escuelas secundarias de la misma tendencia, un seminario de maestros, para estos establecimientos de enseñanza, todos no sólo no apoyados sino combatidos por el gobierno polaco y por el clero y burguesía judía, fué precisamente esta ciudad la única que se hizo cargo de la iniciativa. Es que las dificultades eran grandes, pero era mayor aún la urgencia de ese instituto. Las viejas formas de la vida judía fueron conmovidas hasta los cimientos por la guerra y las revoluciones, y se derrumbaban rápidamente. Se corría el riesgo de perder para la ciencia y para el arte, los rastros de una cultura varias veces centenaria, si no se apuraba la recolección de materiales que puedan servir al estudioso del folklore, al futuro historiador, al lingüista, etc. Es maravilloso como todas estas cosas fueron perfectamente comprendidas por el proletariado judío.

En septiembre de 1925 un grupo de intelectuales lanza al pueblo un manifiesto del cual citamos las siguientes palabras que son por cierto un contraste con el lenguaje escolástico de los establecimientos científicos oficiales:

"Ha llegado la hora de organizar la ciencia judía que desea servir a las masas populares, de crear un hogar para el saber judío.

"Esta es la finalidad del proyectado Instituto Científico Judío. No es un

ideal abstracto ni es objeto de ambición. Es una necesidad vital, muy real, que surge de todo nuestro desarrollo en la vía de la cultura.

"La idea del Instituto se basa sobre hechos culturales reales, sobre el sistema escolar ampliamente ramificado en todas las colonias judías y sobre el comienzo de la obra científica en idisch, que poseemos desde ya.

"En la mayor pobreza y miseria se están llevando a cabo estas obras con el sacrificio de maestros, de estudiosos, de las masas judías, y sin embargo siguen creciendo. El sistema escolar judío ha alcanzado ya un nivel pedagógico que es apreciado en el mundo de la educación...

«Reunir esta obra de cultura superior, hallar los métodos mejor apropiados al fin: a servir la cultura popular judía y sus ideales, el desarrollo social de nuestras masas populares, crear la posibilidad para nuestros estudiosos a dedicarse a su obra, crear para la investigación científica una base firme y control superior. Este será el objeto del Instituto Científico Judío».

A cualquiera le llamará la atención el raro realismo e identificación con la vida cotidiana del pueblo, de los objetivos de esa institución científica. Las universidades y academias oficiales nos tienen acostumbrados a ideales diametralmente diferentes y a un lenguaje mucho menos claro, si es que encuentran necesario explicar alguna vez al pueblo en qué insumen los cuantiosos medios, que éste les pasa por intermedio del Estado. El estudioso, al pedir la ayuda directamente al pueblo, abandona el lenguaje y objetivos escolásticos de la ciencia oficial.

Pero más sorprendente aún fué la respuesta de las masas judías. Casi inmediatamente fueron fundados, dentro del mayor entusiasmo, decenas de centros en todas las poblaciones judías, que se dedicaban a reunir los pocos centavos

de los proletarios judíos, que formaban el fondo del Instituto. Mucho más importante aún, fué la colaboración científica del pueblo. Respondiendo a los llamados del Instituto y de acuerdo con sus instrucciones, un número considerable de centros y personas se dedicaron a recoger documentos, libros, a copiar cantos populares, dichos, adagios, cuentos y otros materiales del folklore, de boca de ancianos.

Actualmente, el Instituto Científico Judío, dispone de 40.000 volúmenes, entre los cuales existen muchos impresos y manuscritos muy valiosos. 7.000 años de diarios y revistas. Su sección etnográfica ha sabido reunir en los siete años alrededor de 80.000 piezas de material folklórico. Hasta ahora ha editado tres tomos «in cuarto» de Escritos Filológicos, uno de estudios históricos, uno de económicos, teniendo muy adelantados nuevos volúmenes de aquellas especialidades, además de un tomo sobre psicología y pedagogía y otro de material folklórico selecto. Edita una revista mensual científica y publica, de vez en cuando, algún antiguo manuscrito.

Tenemos en Buenos Aires, institutos de enseñanza superior y facultades, que cuentan mucho más de siete años, que no podrían demostrar tal actividad, a pesar de los millones que han costado ya al pueblo. Pues bien, el Instituto Judío, según el testimonio de Zalmen Reisen, no ha costado en todos los siete años más de 60.000 dólares. Y esta suma incluye ya el costo del terreno y edificio propio, casi terminado, puesto que el edificio propio constituye una primera ne-

cesidad para una institución que se hace cargo de tantos papeles y debe precaverlos de la destrucción, por incendio, etc.

Es evidente que 60.000 dólares es una cantidad demasiado exigua para una obra que costaría a un gobierno cualquiera muchos millones. Esta suma supone sacrificios de parte de los estudiosos que sostienen el Instituto y de parte de los centenares de obreros voluntarios, que después del trabajo vienen a colaborar en los archivos, etc. Estos sacrificios se ven pagados con creces por el calor y el entusiasmo que rodean el Instituto. Un hecho significativo: El Instituto Científico Judío atiende una correspondencia de quince mil cartas por mes...

Es actualmente nuestro huésped Zalmen Reisen, uno de los pilares del Instituto Científico Judío, de Vilna. Viene a nuestro país para organizar científicamente la sección argentina y a recolectar fondos, de los cuales dicha institución siempre se halla necesitada. Es Zalmen Reisen autor del primer texto de gramática idisch y del Léxico de la Literatura y Prensa en Idisch, obra ésta sola que requeriría el esfuerzo de todo un colegio de sabios. A los que lo han tratado personalmente, sorprende, aún más que su laboriosidad y talento, su extrema sencillez y modestia. Carece en absoluto de todo rasgo pedantesco, que pueda denunciar al tipo de sabio al cual estamos acostumbrados. Es digno representante de la pléyade de estudiosos e idealistas, que en el hambre y en la miseria han asegurado los fundamentos de la nueva cultura de su pueblo. ¡Sea bienvenido!

Juan GORODISKY

Difunda NERVIO



SALIO nublado el sol del 20 de Febrero. Vivimos aún en la sensación espesa, amodorrante, de los agrios días pasados. En el alma nacional, se ha infiltrado, en dosis que si no llevan a la parálisis, provocan laxitud, la claudicación y el miedo.

Es la herencia psicológica de la dictadura que al promover la obediencia ahondó la abyección moral de nuestro pueblo y en especial de los elementos calificados de cultos o intelectuales.

Percatarnos de ésto, es el elemento condicional para apreciar el momento estudiantil y universitario que NERVIO va a tratar de pasar revista en las contingencias de las luchas inmediatas y en la problemática como en las soluciones de los temas de fondo, de la vida cultural y universitaria; para lo cual traerá éstas páginas la impresión personal de los que andan manos en la masa, como la teórica exposición principista de quienes, con proyección de espacio, podrán, con menos apasionamiento, objetivar con mayor precisión el tema, ya casi seco y en sumo grado "secante", a fuerza de sobarlo y resobarlo los mil y uno panegiristas de una Reforma Universitaria que para ellos sólo fué o loa, o pitanza.

Los movimientos actuales son consecuencia de la gran cruzada universitaria contra la dictadura; se trata: en Buenos Aires de desalojar la camarilla — representantes de la ultra reacción — que desalojada del claustro, retornó a él amparada por las bayonetas del general e impuso Nazar Anchorena, mediante un estatuto que haciendo tabla rasa con las conquistas de 1923, anuló toda seria participación estudiantil en la vida de su casa de estudios; en Córdoba, de anular la reacción clerical-conservadora, que acaba de expulsar a estudiantes e implantar la asistencia obligatoria; en La Plata, de desalojar al presidente "de facto", conservador más de ideas que de partido, avieso enemigo de la reforma, representante de la asociación de banqueros, jueces, industriales, etc.: el "Rotary Club".

La federaciones locales y la F. U. han encarado la lucha que sobre todo es de levantar el decaído ánimo estudiantil. Buenos Aires acaba de elegir rector al frailón Gallardo, en Córdoba continúa Dehesa y en estos momentos, se va de La Plata, el presidente Loyarte.

Triunfantes o no, los muchachos, el peligro viene después.

La reacción, simuladamente amiga o enemiga de la juventud, prepara la trampa y alista para la zancadilla: es la ley universitaria, que sea la del Presidente Justo o los proyectos de Castillo o de Loyarte, implicará el triunfo por muchos años de la reacción en la Universidad, que debe por sí misma y no por los puzguatos del Parlamento, dictarse norma de vida.

Por ello, en Junio, se reunirá en Buenos Aires el segundo Congreso nacional de estudiantes, del cual, como de la ley que se proyecta y las luchas que se empeñan, se ocupará NERVIO, deseoso de contribuir al triunfo de los ideales juveniles.



DEL HUMO

Fragil columna de humo que te elevas
en la serena placidez del vuelo,
hermana de la nube, mensajera
del fraternal espíritu del fuego.

*Fragil columna de humo que te esfuerzas
en una vana aspiración de cielo,
subiendo por los muros del vacío
como una enredadera de silencio.*

*En tu ascensión está sintetizada
la realidad truncada de mi anhelo,
alma de la ceniza que te alargas
prolongando al paisaje de los sueños.*

*Desesperanza absurda que se queda
agazapada en la aridez del sueño
al verte ondear, igual que una bandera,
amarrada a los mástiles del viento.*

*Humo, volatinero de la altura,
que en la pista del cielo te transformas
en ágil bailarín, y te recreas
en adoptar diversidad de formas.*

*Humo de encanecida cabellera
que la luz caprichosa descolora,
a veces eres niño... otras, viejo...
¡En ti se esconde el alma de las cosas!*

A. VÁZQUEZ
ESCALANTE

La Escuela Nueva

EN estos momentos en que a la sociedad humana se la siente conmovir en sus cimientos mismos, es lógico pensar que la escuela tendrá que acompañarla en su vibración; si tardara en hacerlo tanto más sensible y ruda sería para ella, la transformación que deberá sufrir en un futuro no lejano.

Es también cuestión de lógica pensar que si en todas partes del mundo, que si entre nosotros mismos se agita ya en forma manifiesta la mujer, reclamando su puesto de lucha en la solución de problemas que parecieron exclusivos de los hombres; la maestra no podrá continuar por mucho tiempo siendo un ejemplo de sumisión y un medio eficaz para el mantenimiento de un estado de cosas, para la continuación de prácticas sociales que han llegado felizmente ya a sus postrimerías.

De esta manera el triunfo de la escuela nueva es ya un hecho en muchos lugares de la tierra, aunque no aparezca tan sencilla como queremos verla, entre nosotros, pues, apenas meditemos un momento sobre sus esenciales fundamentos y sobre la idiosincracia de los que reciben dinero para orientarla, nos daremos cuenta de que estamos en presencia de un bello entretenimiento superficial, teórico al fin y poco convincente. Y así veremos en seguida cómo la escuela nueva reclama de nosotros trabajos preparativos de no poca importancia.

Ante todo debe ella arrancar necesariamente del *Kindergarten* o campos de juego y de recreos, con sus horarios que completan el día, con sus actividades que enseñan al niño

a crearse ya a esa edad, su propio ambiente, a arreglar su propia vivienda, su propia vestimenta, a cultivar con sus propias manos, el jardín, la huerta, el gallinero, etc., y debe luego llegar, en ascensión progresiva, hasta la escuela vocacional y profesional de adultos, sin perder jamás en su trayectoria la finalidad productiva e inmediata de cada actividad social que cultive.

Entre nosotros, la escuela se halla separada del hogar, la ausencia de ese eslabón que se llama *Kindergarten*, ahonda el abismo que separa a una de otro; entre nosotros el obrero tiene necesariamente que dejar su hijo en la calle durante muchas horas del día, aumentando así la gravedad del problema ya importante de la vagancia infantil.

Entre nosotros el alumno estudia seis años cuando no once, sin saber a dónde va y todavía en nuestros ensayos *nuevos*, se mira con importancia desmedida a una niña que da una conferencia y con indiferencia otra que trabaja con una colmena. Hace días leí en un diario local los temas de dos conferencias pronunciadas por alumnas de una escuela, que se han tomado voluntariamente, la loable tarea de ensayar el plan Dalton.

Estos temas eran: "Los símbolos de la Patria" para una alumna de 8 años y "La obediencia a los maestros" para otra de 10 años. Confieso sinceramente que mientras leía estos títulos, reflexionaba yo con un fondo de desesperanza;—todavía estamos enseñando *teorías* a los niños de 8 y 10 años; en lugar de las viejas recitaciones, les pedimos *conferen-*

cias, y sobre temas tan poco concretos!

Toda persona que conozca la psicología de un niño a esa edad y la época en que vivimos, todo maestro que comprenda el problema educacional de la escuela primaria elemental, entenderá conmigo que esos temas no pudieron nunca ser elegidos por el niño en libertad, ni siquiera por un maestro enterado de sus predilecciones. Un niño a esa edad podrá querer hablar de sus juegos, de su familia, de los animales y las plantas, de las flores, los pájaros, las hormigas, las *abejas*, si el maestro se ocupó de hacérselas conocer en toda la maravilla de sus actividades, pero, ese *patriotismo* y la *obediencia* no lo llevará jamás a sus temas favoritos.

Y es que si todos y cada uno de los ensayistas no están en el espíritu de revolución de la nueva corriente educativa, del mismo espíritu aquél de que se impregnaran las concepciones de Rousseau y las experiencias de Pestalozzi, si el maestro no se inspira en la verdadera naturaleza y en la real psicología infantil al elegir sus métodos y procedimientos al propio Plan Dalton, nos llevará a cultivar un dogmatismo escolar muy detestable. No debemos olvidar que hay dos formas distintas de quitar la libertad al niño: por la fuerza o la violencia, o con la suavidad y dulzura de los padres del jesuitismo.

* * *

Yo entiendo que todo ensayo serio de escuela nueva, tendrá que hacerse entre nosotros, al margen de toda reglamentación en vigencia; que es imposible conciliar hoy lo nuevo con lo oficial a pesar de que tengamos el ejemplo y la excepción del Sr. Martín Herrera que relacionó íntimamente en 1916, el ensayo de la "Escuela al aire Libre" con las prácticas ofi-

ciales de aquella su *Escuela Normal* No. 2. Hoy debemos contribuir a que ello se haga en iniciativas particulares donde el Gobierno escolar no tenga ninguna ingerencia, en este punto parece haberse coincidido en todas partes del mundo y sólo Rusia con su forma de gobierno especialísima, ha podido presentar ensayos oficiales dignos de consideración. Nuestro maestro parece entenderlo así con toda sinceridad y a estar a los comentarios que en el magisterio se escuchan, éstos prefieren no aceptar las invitaciones para asistir a las conferencias oficiales que sobre nueva pedagogía se pronuncian, pues, entienden que sus conceptos inaplicables en el aula oficial le desaniman y desorientan en lugar de fortificarle.

La escuela nueva debe relacionarse íntimamente con toda fuerza social productiva por excelencia y así en las ciudades se unirá a la fábrica, al taller, a los laboratorios, a las cooperativas, al teatro, al club, al sindicato, etc., y en las campañas o barrios suburbanos a la granja (con agricultura, avicultura, apicultura, etc.) y demás actividades campesinas; todo ésto, interviniendo prácticamente en la realidad vital de esas actividades.

La escuela nueva debe estar efectiva y radicalmente emancipada de la Iglesia.

La escuela nueva no debe admitir más inspiraciones que las de la sociedad productiva que la rodea, al marcar sus finalidades, y las de la naturaleza infantil al encaminar y elegir sus métodos de educación. Así, cada escuela nueva, al adaptarse a su ambiente local, tomará un tinte regional inconfundible, pero sin perder por ello su gran misión de orientadora en el orden general. Para completar y generalizar su contacto con la vida que la rodea destacará de su se-

no comisiones interescolares que la unirán con todas y cada una de las demás escuelas, utilizando el mismo sistema de comisiones en su relación directa e indirecta con las agrupaciones de carácter eminentemente social.

Entre nosotros la escuela es "única", el maestro es absoluto, la autoridad es "ciencia y poder", los mismos que predicán libertad se alarman cuando una circunstancia cualquiera los saca de la casilla de los mandones, las fuerzas sociales se sienten detenidas ante sus puertas cerradas, por patrones que se han tomado la tarea de custodiar la entrada, y no pocas veces las relaciones de escuela y escuela son de una desarmónía desalentadora.

La escuela nueva se ocupó con gran atención de problemas absolutamente desconocidos para nuestra experiencia como los de la autonomía y el autogobierno.

La escuela nueva emprende con fé sincera el estudio y solución del problema de la educación política, y el más delicado de la coeducación y educación sexual con un elemento necesariamente mixto en el alumnado. Este es el punto realmente nuevo de la escuela nueva. Entre nosotros la escuela desprecia con ignorancia al primero y teme aún al segundo, pues para ello cree todavía con la Iglesia que ocultar, separar y sofocar es educar.

La escuela nueva lleva como el mejor de sus nombres el de "escuela de la vida" y como uno de sus más completos el de escuela activa o "escuela de acción", hija directa de la "escue-

la del trabajo", y recuerdo en este momento un pequeño cuadro explicativo, encargado de distinguir en forma clara la escuela activa de la pasiva que dice así: si el niño es pasivo y el maestro activo, la escuela es *pasiva*; si el niño es activo y el maestro pasivo, la escuela es *anarquizada*; si el niño y el maestro son activos, la escuela es verdaderamente *activa*. De acuerdo a lo que antecede fácil es ubicar de inmediato nuestra escuela oficial, en ella el niño es obligadamente pasivo y su mejor maestro es activo, en consecuencia su clasificación irremisible es de *pasiva*. Nuestros predicadores creen que el problema de transformarla en activa es fácil y se entregan en largos discursos interminables y cansadores a aconsejar al educador que deje en libertad al niño sin aperebirse que el maestro se debate sólo en un ambiente hostil y contrario a la libertad, y que aparte del espíritu de absolutismo que gobierna el ambiente está en contra suya, la constitución del organismo escolar, el secreto de la disciplina, la organización y espíritu de la escuela normal que lo formó, el mismo mobiliario, el banco encargado de aprisionar al alumno, la campana encargada de la medición exacta del tiempo, todo esto y mucho más hace difícil la práctica de la fácil tarea de predicar la libertad del niño. Y así también se explica como en medio de tanta prédica de la libertad, se aplique aún el disciplinazo en el mismo círculo de los predicadores.

Haydée MACIEL

Rosario, mayo 1932.

Albert Daenens

AL hojear, en un momento de reposo, los veinte grabados del álbum de lino-panfletos de Daenens, me parece tener ante mis ojos un volúmen de ensayos y de artículos reducidos a su expresión inmediata esencial. La escritura exige lógica, argumentos, estilo. La línea, especialmente la línea grabada, debe simultáneamente conquistar la vista y la inteligencia por su simplicidad, impuesta por la resistencia de la materia y la oposición del contraste entre lo blanco y lo negro.

El vuelo que ha tomado el grabado, después de la guerra, o más bien, el renacimiento de este arte que ha sido ilustrado, por no citar más que un nombre, por Albert Durer, corresponde a las urgentes necesidades de un vida social arruinada por la guerra, desmembrada por la revolución. El grabado es una proclama, una orden, una idea concretizada, una acción en desarrollo. Por eso ha encontrado en nuestros días tantos artistas que le han consagrado sus esfuerzos en favor de los grandes ideales colectivos. Un Frans Masereel ha publicado día a día durante la guerra, en un periódico suizo, grabados que, reproducidos como una lengua universal en todos los países del mundo, han tenido mayor influencia que millares de artículos o cientos de volúmenes. La imagen grabada introduce directamente la idea, casi sin elaboración y asimilación, en la conciencia del que la contempla.

“Lo que podemos reclamar del artista — me escribía Albert Daenens — es que sea completamente sincero. Que sepa decidirse, que tenga la valentía de combatir un régimen lleno de injusticias. No solamente el valor honesto y viril para hacer tabla



LA FIRMA DEL PACTO KELLOG

Albert Daenens.

rasa de los dogmas de todas las escuelas y de todas las academias, sino el de libertarse de los prejuicios de una sociedad caduca. Es así como he llegado al

arte panfletario, que es el medio más preciso y eficaz de afirmar mi pensamiento, de expresar mi rebeldía. Este es el arte humano que comprende asimismo el arte proletario, que no consiste solamente en manifestar y describir a los obreros, a glorificar su trabajo, porque no se puede excluir del arte la imaginación, la fantasía...”

Los grabados sociales de Daenens — y no es el único en este dominio — tienen efectivamente un gran valor en lo que concierne a la crítica y a la renovación de las ideas activas. Consagrados a la guerra y al pacifismo, al capitalismo y a la revolución, los grabados de Daenens muestran una habilidad técnica sólo igualable a la claridad de la concepción. La energía de la línea es todavía acrecentada por esta resonancia interior de la imagen llevada a sus últimas consecuencias. Así, la estampa “Hasta el fin” nos convence en seguida: un esqueleto de soldado amarrado por una cadena a una caja fuerte sobre la que vigila apoyado en su fusil. Y también “El hombre máquina”: el fondo lo componen siluetas de fábricas y navíos; en el primer plano, el hombre máquina a cuatro patas con combinación de ruedas y palancas, lleva sobre su espalda a un caballero barrigudo y ostenta una chistera: es la omnipotencia del capital.

“Sí, el arte no puede servir más que a la paz — decía Daenens. — En nuestro bello país, el problema es resuelto en seguida. En Bélgica, los artistas y los intelectuales son de una chatura y de una bajeza asquerosas. Aquí, el arte, aún el arte con mayúscula, nada tiene que ver con la paz o con la revolución. Es una de las formas de comercio, y los artistas no son sino corredores que no buscan más que el medio de vender lo más posible para poder pavonearse en un auto. Los traficantes de cuadros son tan numerosos como los agentes de cambio. Las empresas de arte se hallan bajo el control del Estado y de los bancos. La pintura, como el pensamiento, son explotados por los “trusts”, igual que el acero y los abonos químicos. Lo que me interesa, aún como artista, es la revolución social, la cual debe suprimir el militarismo, agotándose de este modo las fuerzas vivas del capitalismo. Sólo así se pondrá fin a las



EL OBJETOR DE CONCIENCIA
Albert Daenens.

guerras desencadenadas regularmente, por estos señores que tienen el hábito de hacer gárgaras con las palabras: orden, economía, armonía. Lo más triste es que los revolucionarios se combatan entre sí. Los sindicatos y los partidos obreros recuerdan de vez en cuando el antimilitarismo como un símbolo envejecido, relegado entre las viejas glorias del período heroico. Ante una internacional de la caja de caudales, sólida, bien organizada, se yergue un proletariado dividido y embrutecido por sus jefes oportunistas, ávidos del hueso de la mesa del gobierno. ¡Hay bastantes resoluciones antiguerreras. Ellas servirán también a los futuros congresos! Pero mientras los ejércitos, todos los ejércitos, blancos y rojos, no sean suprimidos, no podremos ver la aurora de la libertad. Hasta este momento el proletariado no reconocerá su verdadera misión, que es el trabajo creador. Y nosotros, los artistas, no podremos renunciar a la obligación de mantener al arte por encima de los campos políticos y de ponerlo al servicio de la paz, de la humanidad, como un guía para las multitudes, pero también como un refugio de los idealistas activos, creadores de visiones consoladoras...”

De “L'en dehors”.

Tradujo Costa Iscar

Eugen RELGIS

DIRK KERST KOOPMANS

Nuestro camarada y colaborador Dirk Kerst Koopmans, conocido por los lectores de NERVIO, a través de sus numerosos y originales dibujos publicados en la revista desde el primer número, ha emprendido viaje, a fines del mes pasado, a su país natal, Holanda.

La partida de Dirk fué idéntica a su llegada: repentina, silenciosa, ignorada. Sin anuncios: ni en los diarios, ni entre sus amigos. Sin discursos. sin fotografías, sin lágrimas...

Dirk se ha marchado a Europa, pero no se ha alejado de nosotros. Lleva consigo una misión especial que le hemos conferido, y que gustosísimo ha aceptado: la representación artística de NERVIO, en los países que visite del viejo continente. Desde allí, procurará la colaboración y acercamiento de otros artistas, nos relacionará con ellos, nos hará conocer los valores nuevos, que a través de la distancia pueden ser ignorados. Y como hasta ahora, continuará ilustrando estas páginas.

En el próximo número, publicaremos un interesante autorretrato que juntamente a otro dibujos, nos entregará nuestro camarada, antes de partir Y dentro de poco, esperamos poder dar nuevas y gratas noticias del amigo Dirk.

Regreso de una Lluvia

ESTE día de lluvia no sé si me aleja o acerca a lo que soy yo íntimamente. Debo creer, por imperiosa necesidad, que el espíritu me excede o que mi cuerpo solo aprisiona una partícula de un espíritu universal. Primero hubiera afirmado que poseo un espíritu como una facultad independiente al resto de mi fisiología; hasta ahora he hecho y posiblemente lo seguiré afirmando: que el espíritu y la materia se sustentan, es decir, que no creo en el dualismo. No será una novedad fisiológica; pero cuando se constata una manera de ser de su naturaleza, se siente la impresión de haber tropezado con algo inédito. Es la disposición que tiene el hombre para el descubrimiento, sobre todo ahora que se escudriña a sí mismo, que se investiga, analiza y encuentra en los tejidos, en las funciones orgánicas, o en los secretos pronunciamientos de algo sin nombre que no llega a la conciencia y que es una ilimitada región desconocida, pulpa virgen a su ávida retina interior. Encontrarse extraño, irregular, misterioso, debe ser un gran placer para quien acostumbra dominar disciplinas. En cuanto a mí, siempre he tenido como obsesión el descubrirme. He observado, debido a esa perseverancia, que a medida que avanzaba en conocimientos, cuantos más reflejos de sabiduría herían mi memoria y por la constante extravación de las emociones ellas mismas adquirían cuerpo y se henchían de fortaleciente

aptitud para otras, a manera de un instrumento que se perfecciona, la sorpresa iba siendo como el tono general o elima en que lograba poseer los interiores. Era como una ecuación algebraica: modificando uno de los términos quedaba rota la equivalencia y había que equilibrarlos con otros signos o sumas. La perfección de los medios de llegar, amplían las estaciones donde ha de reposar la inquietud escrutadora.

El avance en la agudeza y experiencia sobre distintas perspectivas ponen en contacto con nuevos e inverosímiles modelos de extraña humanidad. En algún momento, en ese progresar del conocimiento debe sentirse la necesidad de no avanzar más.

Ahora creo que la locura del genio proviene de la fatalidad creciente en la ascensión, la proximidad del vértigo. Lo inexcrutado que se abre a pie como un abismo entre la personalidad y la nada. La brusca pérdida del equilibrio en el límite de lo extrahumano, somete la inteligencia a un inseguro compás, sostenido el pensamiento con una amplia sombrilla de trapeceista al pasar por los bordes y buscando en esa extensión de los puntos sensibles de la gravedad, la fuerza de permanencia y de tránsito. Ahí debe llegarse a la cima del yo; para comunicarlo luego, sería necesario el lenguaje abismal, especie de alfabetos que no guardan correlación ni convencionalismo y se parecen a esos tipos de imprenta después

de haber sido visitados por inesperados huéspedes, y que, empastelados, han motivado que se encajen los signos de \$, con los guicnes y las a con las b, en una desarmonía plena, impidiendo trabajar con un sistema que ya no responde a ningún conocimiento del oficio y que ha quedado perturbado en su pasividad funcional.

Quien se precipita en el abismo ha empastelado su memoria — que es la reserva del lenguaje — y aunque tiene el privilegio de conocer en su sustancia primera el origen de la personalidad, carece de la emoción plástica de la palabra que traduzca esa idea o sensación.

Yo hablaba del día de lluvia, sin embargo, al empezar estas líneas Vuelvo allí que es como volver a la intemperie, al descubierto, al mundo sensible donde se está contestando en forma permanente a la solicitud ambiental con una comodación constante de los sentidos y aún de la materia orgánica con su especie de instinto traslaticio y que es a lo que prácticamente se reduce el instinto de conservación. El movimiento lo es todo. Siempre me ha provocado escalofrío el contacto con la naturaleza en lágrimas. Mi sensibilidad se excita y es entonces cuando vuelvo a pensar en una simpática proximidad del espíritu hacia la perifería de su envoltura. Si realmente con pocas razones me declaro monista, debo confesar que creo en una comodación inteligente del espíritu dentro del cuerpo.

Estará o no confundido con la materia organizada: ahora se trata de interponer entre esa suposición y lo conjeturable, esta realidad que observo: hay instantes de concentración y otros de ausencia. Hoy evadía

de mi el alma; la voluptuosidad de la calle me impresionaba como si sobre mi piel deslizaran un cepillo de infinitos puntos acerados. Todos los sentidos se agudizan pero la visión sufría más que todos. Con un espejo hubiera constatado una desorbitación de la córnea. Lo cierto es que me domina un cansancio en la vista y es por el ejercicio de orientación y rumbo que realizan mis ojos ante ese resultado húmedo de la gravedad y el hecho de que se le claven formas femeninas que, en ese estado de latencias o nebulosa sensorial, se aprisionan contra la retina para vencer los impulsos de educación y conformismo que padece el hombre civilizado. Gusto ese clima. No puedo acostumbrarme a que, en la ciudad, siempre al abrigo de toda emoción pura como es esta del caer agua sobre el pavimento y las aceras, después de anunciarse en el barómetro, o por otros medios de comunicación que usa la naturaleza, se sienta uno obligado a buscar techo, a impermeabilizarse con una retirada bajo cubierto, prefiriendo la virtuosa incomunicación del vestido a la voluptuosa fatiga de las gotas chorreando sobre el rostro o colándose por las aberturas del traje y produciendo en la espina dorsal descargas sucesivas de energía humana.

Es posible que, como siempre me he conocido sensual — aunque no alcanzo lo que querría decir una expresión negadora de ese estado, pues la sensualidad es una suerte de franqueza y de tuteo con los intintos generosos, — me parece que el espíritu, como decía hace un momento, se concreta en esa aptitud febril por la forma femenina en un ir hacia afuera en espontáneo sometimiento a una ley cósmica y también con ia

revelación de lo perfecto pues su deseo está en palpitante alarde de integración estética. Las dudas del ser se desvanecen así, cuando el temperamento encuentra una salida dócil, sin obstáculo, para que diga su esencia en el tono que determinan raíces ocultas. El sensual llega a veces a aquella cima de que hablábamos antes y en la que se difuminan las afir-

maciones del conocimiento, para que puedan expresarse otras energías del espíritu; pero entonces nada habla en él con tanta autoridad como ese anhelo de la posesión, que es, en síntesis, el precipitarse en un abismo sin resguardo para las últimas profundidades.

E. CENTRON

Montevideo, abril 1932.

Las Ilustraciones de NERVIO

Al iniciar su segundo año de existencia, NERVIO, incorpora a sus páginas una nueva línea de orientación artística; paralela, aunque más pronunciada, a la seguida durante los números anteriores.

Animados por el deseo de que las ilustraciones de la revista sean una verdadera expresión del arte contemporáneo, reflejado a través de distintas concepciones y de diversos temperamentos, y ante la evidencia del desconocimiento que existe respecto a los artistas y dibujantes extranjeros, aún de aquellos que son considerados valores representativos del arte de hoy, hemos decidido realizar en estas columnas, la tarea de hacer conocer a estos hombres y sus obras más caracterizadas.

Para ello, y a fin de evitar selecciones, que podrían aparentar preferencias, dedicaremos a cada uno de estos artistas, un número de NERVIO; en ellos, además de varios dibujos o grabados, que puedan servir como índice de sus conceptos artísticos, sociales o humanos y sean también una demostración de sus estilos personales, se publicarán artículos o autobiografías que darán a conocer ampliamente a los lectores, la personalidad de cada uno. Esto no excluirá, naturalmente, los trabajos de nuestros ilustradores, y tampoco podrá impedir que otros números sean dedicados a artistas argentinos.

En este número comenzamos con Albert Daenens. Por intermedio de nuestro amigo y colaborador Eugen Relgis, ha llegado a nuestro poder el dibujo de la portada EN BUENAS MANOS ESTA LA PAZ, que es inédito; los demás han sido reproducidos de diversas publicaciones y revistas europeas. Publicamos, asimismo, un interesante artículo sobre Daenens, que pertenece a la serie de MIS PEREGRINACIONES POR EUROPA, firmado también por Eugen Relgis.

De esta manera, creemos cumplir con otro aspecto de la obra que se propusiera NERVIO, desde su iniciación.

LA UNIVERSIDAD

Y LA CULTURA ::

DENTRO de una organización social de tipo capitalista no cabe otra Universidad que la actual. Debería ser — de acuerdo a la reforma — un taller, pero no puede ser otra cosa que una Universidad académica.

Plantear el problema universitario desde el punto de vista social, exigiéndole deberes para con el pueblo, reconociéndole derechos en la interpretación de las necesidades de la masa, es impropio.

La reforma, como conquista del espíritu liberal, es una adquisición paradójica. Tiene el mismo significado que la liberación de los siervos en la Rusia zarista. Es una concesión de un Estado tipo concentración del privilegio económico; nada más que una concesión, como lo puede ser una ley de divorcio absoluto, o la separación de la Iglesia y del Estado. Son gestos que puede permitirse el capitalismo porque, finalmente, ello no ataca su organización estatal. La reforma es por eso la enunciación de un movimiento hacia la izquierda, cuya práctica es imposible mientras impere la organización social actual.

La Universidad al haberse hecho dueña de la reforma no enseña nada al pueblo. Ella no ayudará a las masas en su liberación. A lo sumo, podrá hacer más amplia y generosa la enunciación de los deberes de la Universidad. Aunque ésta se transforme totalmente, sus conquistas no irradiarán hacia afuera, sino que, por el contrario, se ahogará dentro de sus mismas paredes. La comprensión del problema social no ha salido jamás de las Universidades. Esto se trae desde afuera, desde la calle.

Por eso no debe extrañar cuando se oye decir que la reforma es un problema netamente universitario. Los que la interpretan como una adquisición posible de vastas proyecciones sociales, comienzan precisamente por el fin.

La reforma es, al fin, consecuencia de un estado previo social, que surgió aquí, en el 18, una vez finalizada la liquidación ideológica de la mentira de la democracia y al calor de la revolución rusa.

Ella vino desde afuera. No se gestó en las aulas universitarias. El espíritu de los que la crearon era netamente extrauniversitario. Más que tono doctoral, ella tiene algo de yunque. Para que dé sus frutos será necesario que el pueblo, convertido en martillo, golpee sus lomos.

Fué inyectada desde la calle, a la alta presión de la bancarrota religiosa y a la gran temperatura de las reformas sociales.

Mientras tanto, la reforma será lo que su misma palabra dice: una nueva forma, otra forma de enunciar la resolución de los problemas universitarios, que al fin son sociales. Este planteo dentro de la Universidad es de intención generosa, pero que no podrá plasmarse mientras persista la sociedad actual.

Así como la reforma religiosa creó religiones que encarnaban el mismo espíritu de las que habían surgido, la reforma universitaria se hará al margen de ella, dando sus frutos fuera de ella, colaborando en la liberación del individuo.

Otra forma, nada más. Los mismos espíritus caducos se ampararon en ella, surgieron alimentándose en ella. Se encontraron cómodos con ella, porque no les exigía el abandono de su posición social. Con la misma facilidad — y con mayor razón — se adaptaron al estatuto de la reacción. Nada les hacía recordar haber hablado, también ellos, de reforma universitaria, habiéndose reafirmado innumerables veces en su "fe reformista".

El profesional gestado con o sin reforma universitaria, es siempre el mismo dentro de la misma estructura social. Alcanzada la meta, los arrebatos líricos de la juventud se pierden y olvidan.

Porque el estudiante universitario carece de sentido de clase; aspira, una vez incorporado al conglomerado, a la nivelación económica de lo de mayor alcance. Todo estudiante, al ingresar a una facultad, lo hace movido subconscientemente por una tendencia de plusvalía económica. Es un burgués en potencia, energía que se liberará una vez doctorado. Contados son los que van movidos por espíritu de investigación científica. Sería bien fácil de verificarlo. Bastaría con preguntarles a cada uno por qué estudian y, particularizando, por qué han elegido tal o cual carrera.

Así el pueblo entrega a la Universidad su esfuerzo y algunos de sus hijos, para que allí, en la gran estufa universitaria, se les esterilice.

La reforma creyó devolver los favores recibidos del pueblo por medio de la extensión universitaria. Este gesto demuestra nuevamente que la reforma no vivía en contacto con la realidad económica social del pueblo, porque ¿cómo es posible hablar de profilaxia de la tuberculosis — por ejemplo — en un círculo de obreros, si previa a toda profilaxia es necesario la resolución de las precarias condiciones económicas del proletariado? La reforma dejó de reconocer con sus postulados de extensión universitaria, que muchos de los problemas culturales, cuando no todos, necesitan previamente una solución económica social.

Por eso no es posible crear nuevas Universidades dentro de los mismos regímenes sociales. Los estatutos podrán variar constantemente, el espíritu quedará siendo el mismo. Socialización de la Universidad significa socialización de la Sociedad.

Lidio G. MOSCA

El próximo número de
NERVIO
aparecerá el 15 de junio

Nuestra Encuesta Mundial

AMÉRICA - EUROPA

Palabras preliminares

Como todos los que se hayan asomado alguna vez, con libertad de espíritu, pero con amor, al campo de las ideas y de las luchas por superar este viejo mundo en quiebra, y no se hayan dejado deslumbrar por las soluciones fáciles y ruidosas, ni por los partidos voluminosos ni por las grandes frases, no hemos dejado de sorprendernos ante la infinidad de hombres y movimientos, que desde las más diversas posiciones, sueñan en un mundo mejor y trabajan por realizarlo; algunos comprendiendo que su labor es sólo una parte de la gran tarea, otros, pretendiendo ser los únicos proseguidores de la verdad... pero, eso sí, ignorándose los unos a los otros, en la mayoría de los casos.

Y fué en ésta tentativa de relacionarnos, de hacer conocer a los que ignorándose, o lo que es peor, conociéndose mal, pugnan por fines parecidos, que ese gran luchador por la justicia y la libertad que es el escritor rumano Eugen Relgis, nos sugirió la idea de emprender una encuesta mundial sobre el tema AMÉRICA - EUROPA, con lo que habríamos de conseguir nuestro propósito, ofreciendo al mismo tiempo a los lectores de NERVIO, un material de gran interés y una fuente de valiosas sugerencias sobre una cuestión que ahora más que nunca cobra relieve y se impone a los hombres que piensan, sienten y estudian.

Ahora que los pueblos del mundo, que hasta hoy se habían nutrido de cultura europea, defraudados, vuelven sus ojos hacia sus propias posibilidades.

¿Tiene también América un destino propio que realizar?

Los hombres que contesten, lo harán desde puntos de vista muy diversos: nuestros lectores se hallarán más de una vez ante ideas contrarias a las suyas; pero, de todos modos creemos que esta confrontación de conceptos, además del aspecto puramente informativo, constituye una antidogmatizante de primer orden. No creemos mucho en las bondades del eclecticismo, pero sabemos que es necesario «conocer» para «comprender».

Aceptada la proposición del camarada Relgis y elaborado el cuestionario, fué enviada a numerosas personas — escritores, pensadores, hombres de ciencias, — de todos los continentes, la circular que a continuación se publica.

Y las contestaciones no se han hecho esperar. Publicamos en este número algunas de las primeras recibidas, siendo éste el orden que en lo sucesivo habrá de seguirse: el de recepción.

No se harán aquí comentarios ni se extraerán conclusiones; al final de la encuesta lo hará ampliamente el camarada Eugen Relgis y la Redacción, en lo que respecta a Latino-América.

La organización y publicación de esta encuesta, como es de suponer, ha complicado más las tareas de esta Redacción, (envío de circulares, cartas, etc., y sobre todo, el aumento de páginas de la Revista, de 48 a 56.) Pero estamos satisfechos de nuestra obra, confiando, además, en que los amigos de NERVIO, sabrán valorar este esfuerzo, y harán todo lo posible por que no haya sido en vano.

CUESTIONARIO

INSPIRADOS por un ferviente deseo de establecer vínculos de relación y afecto con todos los países de habla castellana, nos permitimos la libertad de ofrecer a su digna consideración el cuestionario de una encuesta intitulada AMERICA-EUROPA.

La revista NERVIO, en cuyo nombre lo hacemos, constituye en esta parte de América, especialmente en la República Argentina, un valioso esfuerzo en favor de las tendencias universalistas. Nuestra revista es cada vez mejor comprendida y apreciada, según se desprende de su creciente demanda y popularidad. La norma de rectitud y ecuanimidad que hemos mantenido inalterable a través de nuestra actuación, no obstante la grave anormalidad política de este país, nos ha hecho merecedores de la colaboración de escritores de significación mundial.

Como una consecuencia de esta conducta, creemos que es preciso aunar todos los esfuerzos de comprensión mutua para la mayor eficacia de la acción que se desprenda, y nada nos parece más interesante para ello, y tan poco discutido hasta ahora, que los siguientes puntos de la encuesta, que intentamos llevar a cabo entre los valores más claros y representativos de la vida social y cultural contemporánea:

AMERICA - EUROPA

1.º — ¿Cómo considera usted la posición de América con relación a Europa y viceversa?

(La respuesta a esta pregunta puede abarcar cualquier punto de vista: social, económico-político, literario-estético, ético, etc., según sus preferencias o especialidad.)

2.º — ¿Puede observarse una misión específica de la América del Sur, (Civilización latina), y de la América del Norte, (Civilización anglo-sajona) y técnica?

¿Cuál es el papel que desempeña la América en la síntesis de la cultura universal?

3.º — En el conjunto de las corrientes sociales, espirituales, etc., de tendencia universalista, ¿cómo piensa usted que se podría realizar el puente de unión, por encima del Atlántico, entre el Antiguo y el Nuevo continente?

No dudamos que su autorizada respuesta, plena de sugerencias interesantes, habrá de servir a la gran causa de la armonía y, especialmente, educar a la opinión pública en momentos de grave desorientación, que son, sin embargo, los más indicados para que prevalezcan las mejores tendencias sociales y morales. Aparte esto, su valiosa colaboración tendría el valor moral, inestimable por cierto, que se desprendería de su firma, y serviría para valorizar en gran medida la intensa propaganda de divulgación que esperamos realizar.

Para su contestación puede elegir el idioma que le agrade (con preferencia el inglés, francés, alemán o castellano), y la forma que le resulte más grata, sea como carta o artículo, pues en cualquier caso sería recibida por nosotros con íntimo reconocimiento. Confiamos por ello que usted podrá enviarnos su respuesta en el transcurso de un mes. En su oportunidad nos haremos un deber en enviarle el ejemplar de la revista donde aparezca insertada.

**Encuesta
Mundial
América
—Europa**

Profesor en Filosofía y Ciencias Sociales. Historiador del movimiento obrero, del Socialismo y del Anarquismo Internacional. Autor de las más importantes biografías de Eliseo Reclus y Miguél Bakunin.

1.º — **L**A evolución progresiva crea, entre todos los hombres, relaciones basadas sobre la igualdad, la reciprocidad, la solidaridad, interpretadas en el espíritu de equidad, de generosidad y de tolerancia. Tiende a eliminar los grandes obstáculos que las fuerzas dominantes de un largo pasado de primitividad e imperfección continúan oponiéndole. Los grupos humanos deben inspirarse en su constitución, tendencias y actividades, de estas mismas ideas de humanidad libre, en la que ellos, a su vez, se convierten en obstáculos y necesitan, por tanto, ser modificados donde nuevas formas de convivencia humana los reemplazarán. Tal evolución sería viciada si implicase promiscuidades compulsivas; ella no podrá florecer más que bajo el sol de la libertad, pues, de los aproximamientos según las afinidades, las preferencias y cualquier otro motivo procedente del respeto que, si lo tenemos por la libertad de los demás, deberemos también tenerlo por nuestra propia libertad.

Sobre esta base, la cuestión planteada sobre AMÉRICA-EUROPA, no me parece existir para todos aquellos que se sienten ciudadanos del globo terráqueo. Mi vecino más próximo, según sus cualidades, se halla tan cerca o lejos de mí como todos los americanos. Cualquier criterio que separe europeos y americanos pertenece a esos obstáculos que los factores interesados, prejuicios, tradiciones, ignorancia, etc., saben poner entre los humanos. Esto es lo que hace con la mayor frecuencia que nuestros propios vecinos nos sean desconocidos y los miremos con prevención. ¿Cómo, entonces, los ciudadanos de otro Estado, de otra raza, de un país del que nos separan montañas o el mar, como entre los americanos, no han de sernos extraños?

¿Qué diferencia hay, pues, entre estas distancias, más o menos grandes, la calle vecina de mi ciudad, poblada de gentes a quienes ignoro completamente y una calle en América, a la que puedo llegar, si tengo dinero, sin mojar mis pies, desde el tren al barco, en algunos días o semanas?

Ya se sabe hablar a América y oír su voz, sin salir de la vivienda, siempre que uno esté bien provisto de la radio. No hay

más que una ciencia, técnica y, entre los hombres del progreso, una mentalidad y ética comunes.

Solamente se elevan contra estos hechos las mentalidades atávicas que datan aún de los siglos de los grandes descubrimientos geográficos, los espíritus de campanario que se figuran que el hombre se retrotrae al salvajismo cuanto más se aleja de su terruño. También estos funestos factores son los que separan a los pueblos para mantener a los estados mutuamente hostiles, a los armamentos que aprovechan a la industria monstruosa de la guerra, a los monopolizadores del comercio y a todos los demás especuladores que se atraviesan en el camino de la evolución progresiva y que, con este fin, buscan a perpetuar, a intensificar todavía el influjo de las mentalidades retardadas que separan a los hombres entre sí.

Diré, pues, que las concepciones que disgregan de cualquier manera los destinos de América y Europa son antiprogresivas y, como ellas existen todavía y son demasiado contundentes, es imprescindible luchar contra ellas. Los problemas humanos son internacionales todos, lo cual no quiere significar que sólo tengan una solución definitiva; reconocemos múltiples soluciones, pero pretender hacer valer en estas soluciones las diferencias ficticias que corresponden al pasado, sería falsear anticipadamente el futuro con la inculcación de los vicios ancestrales.

Para toda cuestión trascendente no existen estados ni continentes; no hay más que una humanidad global de la que somos todos partículas minúsculas.

2.º — De la vida natural, *vivir nuestra vida* en la labor, a la vida del deber y de la *misión*, hay una serie indeterminada de gradaciones, de desvíos, de perversiones, que han producido una gran proporción de las desdichas que viene sufriendo la humanidad. Pase aún que el hombre, al especializarse, se aplique a un trabajo e intensifique su actividad. Mas el deber lo presenta ya sujeto a una autoridad exterior o interior y la *misión* lo muestra presa del fanatismo, empujado por el vicio de la expansión de la fuerza y de las conquistas, sacrificando a la humanidad por una voluntad personal o colectiva que se le impone de grado o por fuerza.

La misión latina, o civilización latina, creó el Imperio romano, el de Carlos V, la Francia de Luis XIV, el Imperio de Napoleón, y pretende subsistir todavía por medio del Fascismo universal, que es el sueño de Mussolini.

La misión anglo sajona, o civilización anglo sajona, creó el Imperio británico, el monopolio industrial del siglo XIX, el ansia de supremacía norteamericana, el nuevo monopolio industrial del siglo XX.

La misión cristiana demolió las antiguas civilizaciones, haciendo permanente la inamistad entre Occidente y Oriente, cris-

tianos y paganos, creó el monopolio espiritual de las iglesias, católicas y protestantes, durante siglos, continuando siempre, por las múltiples manumisiones de las religiones, su influencia sobre la educación y la conciencia de los hombres. Paralelamente, la misión islámica invadió a Europa a fuego y sangre, por las rutas de los árabes, a lo largo del Norte de Africa, en España, y las vías de los turcos a través de los Balcanes, hasta el centro de Europa en los siglos pasados.

La misión de las nacionalidades, de los estados, de los financieros, de los grandes industriales, todas estas misiones han empujado a la guerra de 1914, que todavía continúa, puesto que ninguna de estas *misiones* quiere y puede entrar en la convivencia humana, pacífica y desinteresada.

La misión que Marx se propuso con su socialismo fué la de destruir teóricamente todas las demás concepciones socialistas. La misión que se han propuesto los bolchevistas es la de cumplir esta demolición física de los demás socialistas.

Y no son éstas las únicas *misiones* que han pretendido estreñir a la humanidad en su lecho de Procustes, pero son suficientes, como ejemplos, para prevenirse contra estas funestas enseñanzas, que se denominan pomposamente civilización latina, anglosajona, teutónica, eslava, oriental, etc. Creamos primero la libertad universal y enseguida salvaremos las diferenciaciones locales; del mismo modo que nos es placentero ver la gran variedad de los paisajes, de las especies y de las plantas, nos será grato apreciar las diversas concepciones humanas del pensamiento y del arte en los diversos temperamentos, la belleza física de mujeres y de hombres, sus especializaciones y todo lo que puede formar el vasto panorama de una humanidad libertada de sus atavismos. No nos dejemos, pues, regimentar en el servicios de los viejos cachivaches para formar el ejército de las *misiones* de cualquier fanatismo.

América, en su totalidad, de norte a sur, por el carácter muy accidental de la inmigración de su población de raza blanca procedente de Europa desde hace más de cuatro siglos, contiene fragmentos de todos los pueblos que en Europa forman las aglomeraciones nacionales más o menos homogéneas, antiguas, profundamente arraigadas, en una mezcla que depende de las más diversas causas, de todos los accidentes de una inmigración espasmódica durante ese periodo. A esto se añaden las influencias locales más o menos eficaces provenientes de las razas indias, indígenas.

Me falta experiencia local, pero dudaría mucho en llamar a lo que ha salido de este inmenso crisol de millones de europeos, del más diverso origen, atomizados, civilización anglo sajona, que es, como su nombre lo indica, lo que en Inglaterra se formó durante el curso de un desarrollo local de quince siglos, desarrollo, a su vez, influenciado en mucho por otras características: normandas, danesas, célticas, etc. El resultado en la América del Nor-

te, no obstante las muchas formas y apariencias exteriores, no es precisamente la civilización anglo sajona, sino una civilización puramente local que, por ejemplo, se ve ya en frente de un ambiente muy diferente cuando atraviesa de un solo paso la frontera del Canadá.

Pienso que sucede lo mismo con todas las partes de la América meridional, de las cuales ninguna posee la civilización española o portuguesa, ni la italiana; pero cada una es una amalgama nueva que depende de sus elementos constitutivos, de las influencias locales experimentadas, etc.

El trabajo natural que corresponde a todos estos territorios del Norte y del Sur, como a los del Centro, es el de vivir su propia vida diferenciada y matizada de particularidades. Los orígenes anglo sajones, latinos y demás, quedan a retaguardia, pertenecen al pasado y no podrían ser proclamados enfáticamente y reforzados más que por un nacionalismo o imperialismo artificial, o para expresarme de otro modo, por la dictadura del pasado sobre el futuro.

Construir lo nuevo y no pretender hacer réplicas del pasado, es el verdadero trabajo de América. El hombre progresivo es internacional en su acción, porque todo lo que forma las bases de las actividades eficaces es internacional, como es la ciencia, la técnica y los sentimientos éticos; pero el hombre progresivo, pudiendo vivir en libertad, se diferencia según su ambiente, como la planta se diferencia según el suelo y el clima y otras circunstancias.

Las dos Américas, por este nuevo agrupamiento de tantas poblaciones de orígenes diversos, sufren las dificultades y recogen algunas ventajas. Pienso que todos los nuevos elementos no son todavía muy evidentes, pues el inmenso crisol está siempre en estado incandescente. Nadie podría presagiar el papel de estos nuevos resultados en frente de la totalidad de las civilizaciones humanas. Razón de más para rechazar las pretensiones funestas de las *misiones* nacionales.

3.º—Esta separación por el océano, como ya lo he dicho al discutir el primer punto, no existe sino para los que insisten sobre la separación de los pueblos por cualquiera de las barreras artificiales. Nos hallamos en todas partes encadenados por tales obstáculos, entre ricos y pobres, entre privilegiados provistos de autoridad y las víctimas de su régimen autoritario, entre las multitudes obedientes, que son el instrumento del despotismo y los hombres libres y subversivos. Romper estos lazos, nivelar estas barreras, es el fin que se debe perseguir, y para llegar a él debemos ayudarnos con la solidaridad, la reciprocidad, la generosidad. Nuestro globo, por tierra y por mar, es un territorio único y, como el mar, los océanos, son todavía libres, no apropiados por

los Estados, así la tierra es libre también, de acceso general, y sus riquezas naturales pertenecen a todos; igual que su ciencia, su técnica, su ética, sus conceptos estéticos se hallan a la libre disposición de cuantos los necesitan. Un descubrimiento científico hecho en cualquier rincón de Europa es inmediatamente puesto al servicio de los sabios de todos los países, de todos los continentes. Lógicamente, una riqueza natural que se descubre en un país cualquiera del globo viene a añadir algo a la riqueza social del globo entero y no tiene derecho de ser apropiada localmente, como no lo tiene un descubrimiento de la ciencia para ser declarado propiedad privada y privilegio de un solo país.

No ignoro que el monopolio ha invadido también a la ciencia aplicada, a la técnica, por los derechos exclusivos que adquieren los inventores patentados, lo que constituye un deplorable monopolio en el dominio intelectual. Con este procedimiento se ha llegado a las divisiones, al exclusivismo, a la ausencia de solidaridad evidentes, a la multiplicación de la miseria, que se añade a las *clases* ricas y pobres de los *pueblos ricos* o favorecidos por condiciones naturales y de los *pueblos pobres*, a quienes ninguna condición natural favorece. La crisis mundial presente nos muestra a donde nos conduce esta ausencia de solidaridad.

Se ha hecho un desvío en el camino y hay que volver a buscar la verdadera ruta, alejándose de ese desvío donde se crea la *universalidad* de la miseria, de los odios, de las dictaduras y de las convulsiones ineficaces e impotentes para orientar los destinos humanos.

Dejemos, pues, al Océano Atlántico, que verdaderamente no nos separa más que en el caso de que *querramos* permanecer separados. Si yo cierro mi puerta, si cierro mis ojos a los sufrimientos humanos, me hallo tan separado de mi vecino más próximo como me siento cercano de un amigo en California o en Perú, cuando sé que nuestros espíritus y nuestros sentimientos vibran al unísono.

Pienso que la encuesta de NERVIÓ se inspira, con poca diferencia, de semejantes sentimientos de solidaridad interhumana y, por consiguiente, intereuropeo americana.

Deseo fervientemente que el mayor éxito corone sus nobles esfuerzos.

Max NETTLAU

Viena, 1932.

(Tradujo del francés, COSTA ISCAR.)

William Floyd

Director de "Peace Patriots" (Patriotas de la Paz).

Estimados señores:

CONTESTANDO a su carta del 16 de febrero, diré que sus preguntas son de índole muy general, pero procuraré contestarlas brevemente.

1.º — El mundo es á tan íntimamente vinculado mediante el telégrafo, teléfono, radio, navegación e intercambio financiero y económico, que Estados Unidos no debiera prolongar su política de aislamiento. La cancelación voluntaria de todas las deudas de guerra sería una medida que restablecería la amistad internacional y acrecentaría el comercio. El mundo entero debería unirse para suscribir la cláusula de la Corte de Justicia Internacional, exigiendo a todas las naciones el sometimiento de toda disputa a ese tribunal. Entonces habría desarme total, reconocimiento tácito de la sustitución de la guerra por la ley.

2.º — Todas las razones del mundo deben estar en igualdad de condiciones, permitiéndose a todos los hombres y mujeres el libre acceso a cualquier país; el objeto de toda civilización en sí sería armonizar las costumbres de Norte América, Sud América con las de los demás continentes, en lugar de mantener diferencias raciales. Leyes como la Arancelaria y de Inmigración, deberían ser abolidas y nuestros esfuerzos deben consagrarse hacia la unión de todos los pueblos, como ciudadanos del mundo.

3.º — Debe adoptarse un idioma universal para el intercambio diplomático. Conviene, también, el establecimiento de una religión universal basada sobre la mejor comprensión.

Debe descartarse el patriotismo en favor del amor a la humanidad.

De ustedes muy atentamente.

William FLOYD

Nueva York, 1932.

(Tradujo del inglés, N. G. REVILLA.)

H. L. Follin

Sociólogo, fundador de la "République Supranationale"

1.º — **L**A pregunta, tal como está formulada, no despierta en mi espíritu sino nociones vagas y abstractas, mientras que el mundo tiene más que nunca necesidad de nociones concretas y precisas.

A mi entender, ni las posiciones respectivas de la América y de Europa sobre el globo terrestre, ni las características más es-

peciales a los hombres que pueblan uno u otro de estos continentes, o a las costumbres e instituciones que florecen en ellos, tienen una importancia específica para su civilización solidaria.

Son simples manifestaciones de la diversidad de las muestras humanas y de la división de las funciones y tareas que hacen la grandeza y la riqueza de nuestra especie y que todos los miembros de ella tienen un mismo interés universal en cultivar.

Lo que importa es el valor individual, intelectual y moral de los elementos de elección y la disciplina social de los elementos de la multitud.

Por consiguiente, como nada permite afirmar que el equilibrio de estos factores esté más desarrollado y sea más estable en Europa que en América, o inversamente, nada permite tampoco pensar que el conjunto de estos factores sobre un continente tenga en frente del conjunto del otro una posición de privilegio diferente al aislamiento de los mismos factores entre sí sobre el mismo continente o de un continente a otro.

2.º — De mi respuesta a la primera pregunta, es fácil inferir la de la segunda. No puedo asimismo concebir una misión específica de los países americanos del Sur, donde dominan más o menos el origen y la influencia latinos y la influencia de las tradiciones filosóficas o literarias, ni tampoco una misión específica de los países americanos del Norte, donde dominan más o menos el origen y la influencia anglo sajones y la influencia de las conquistas técnicas modernas.

Así, el papel, no consiento en decir de América, sino de los americanos, en la síntesis de la cultura universal, no me parece en modo alguno diferente, como tales americanos, cuando se manifiestan como escritores o agricultores, pensadores o industriales, sabios o comerciantes, o en cualquier otro aspecto específico de su formación, de sus actividades o de sus tendencias individuales.

Importa únicamente, para todo el mundo, como para la misma América, que cada uno de los americanos, como cada uno de los europeos, desempeñe su papel lo mejor que le sea posible, sin preocuparse de su propio origen ni del origen de sus próximos o lejanos vecinos, con los cuales deberá cambiar servicios e ideas para conciliar sentimientos.

Cuanto más numerosos sean estos cambios, como consecuencia de la diversidad de aptitudes y de necesidades entre los individuos y de las circunstancias de su formación, de su existencia y de su residencia, más también estas conciliaciones se estrecharán a causa de la solidaridad de las buenas voluntades, penetradas de respeto recíproco hacia las gradaciones infinitas de sus

aspiraciones y tendencias individuales para mejor asegurar la prosperidad y el progreso de una civilización universalista.

Por el contrario, todo lo que induce a los hombres a un pensamiento particularista, aunque fuese extendido a todo un continente, me parece un peligro para el universalismo. Exceptúo desde luego, los lazos puramente sentimentales, como el patriotismo más o menos local, que puede cultivarse aisladamente, sin hacerlo intervenir en las relaciones exteriores.

Además, la distinción que establece la Encuesta entre la América del Norte y la del Sur, o sea entre la civilización anglo sajona y técnica y la civilización latina, hace comprender la fragilidad de las respuestas que podrían hacerse ateniéndose al orden del pensamiento sugerido. Porque no es evidente que existen infinitamente más afinidades y posibilidades de cultura mutua entre un industrial de Chicago, procedente de emigrantes ingleses o alemanes, y un industrial de Manchester o de Dusseldorf, entre un filósofo positivista de Río de Janeiro y un filósofo, aunque sea espiritualista, de París, que entre el industrial norteamericano y el filósofo suramericano, o el filósofo francés y el industrial inglés o alemán?

3.º — El puente, por encima del Atlántico, por el cual podrán circular las diversas corrientes de tendencia universalista, me parece, pues, ser exactamente el mismo que el que puede establecer esta corriente por encima de las fronteras europeas o americanas y de los perjuicios y desconfianzas raciales, de clases, doctrinas, cultos, partidos y profesiones.

Es pura y simplemente el *sentido universalista*, que corresponde a los que poseen, de cualquier clase y lugar que sean, propagarlo y cultivarlo en los ambientes de cualquier clase que les sean accesibles.

Añado (pero este es otro punto de vista, que no es oportuno desarrollar aquí) que, a mi juicio, no existe sentido universalista sano que no se apoye en el sentido individualista, es decir sobre la conciencia del desempeño social fundamental de la libertad, de la responsabilidad y de la sinceridad individuales, y que la protección y la preservación de estos bienes elementales exige imperiosamente al hombre actual la iniciación de un movimiento y el establecimiento de ciertas instituciones *cosmometapolitas*, en defensa de las cuales tengo el honor de consagrar mi existencia y que, si es oportuno, tendré la satisfacción de exponer en las columnas de NERVIO.

H. L. FOLLIN

Honfleur, 1932.

(Tradujo del francés, COSTA ISCAR.)

**Encuesta
Mundial
América
-Europa**

Fundador de la ESCUELA DE LA SABIDURIA, de
Darmstadt.

A la Redacción de NERVIO.

Muy señores míos:

DIFÍCIL es contestar a vuestra carta; cada una de sus preguntas precisaría varios libros enteros para su respuesta satisfactoria. Y es, además, particularmente difícil en mi caso, pues he escrito, precisamente, libros que contestan con deterioro a lo que ustedes preguntan. Por eso, sólo puedo manifestarles lo siguiente:

1.º — En Estados Unidos de Norte América nace una nueva civilización, distinta por completo de la de Europa, constiuyendo el desarrollo de esta tesis el tema de mi libro *Norteamérica Libertada* (Espasa-Calpe, Madrid, 1931).

2.º — Sud América, junto con su madre patria, la península ibérica, puede tener una enorme misión en el porvenir. Al periodo mecánico, cuyo protagonista son los Estados Unidos, ha de seguir un periodo que colocará el acento de importancia en los valores *humanos*, en los valores *emocionales*.

Y la humanidad ibérica, que no es latina; sólo su hab'a es de origen latino, su alma es de fuente original, está predestinada por la naturaleza, por su propia naturaleza, a servir de guía en este periodo. No sé si cumplirá la promesa que la providencia le ha hecho; eso depende de su energía, de su espiritualidad, de su deseo de conquistar y superar su pereza e indolencia característica. Pero indudablemente, Sud América *puede* resultar el foco de una civilización nueva, original y puramente autóctona. Todo eso lo explico detenidamente en mis *Meditaciones Sudamericanas*, (1) que terminarán de publicarse simultáneamente en la próxima primavera (Europa), en alemán, (Deutsche Vorlagsanstalt, Stuttgart), en castellano (Espasa-Calpe, Madrid), francés (Librairie Stock, París), e inglés (Harper Brothers, New York).

3.º — No creo que pueda haber contestación positiva a vuestra tercera pregunta. Cada Nación, como cada individuo, tiene que seguir su propio camino, y sólo tal independencia y diversidad aprovecha a todos.

Le desea muchas felicidades a vuestra revista.

EL CONDE DE KEYSERLING

Darmstadt, 18 de marzo 1932.

• Vida provinciana

*Es la vida sin vida de los días iguales
y como sin dolor...
¡Los días provincianos remolcados
por todos los fetiches rancios de tradición!*

*¡La vida provinciana!...
Vida que al Tiempo injuria
con su monotonía
y la amarga tristeza de su abulia!...
Vida que ni sonríe
y ni siquiera canta,
que finge que camina
cuando sólo se estanca...*

*Ni el asombro la inmuta
Y se le importa un pito
del verso, del poeta,
y del hermano Cristo...*

*¡Cómo se van los días provincianos
sin registrar esfuerzos!...
Y si proyectos vienen
se los traga un bostezo...*

*Ah, la vida sin vida de los días iguales
y como sin dolor...
¡Los días provincianos remolcados
por todos los fetiches rancios de tradición!*

Tucumán, Marzo 1932.

• Juan D.
Marenço

De Oriente Viene la Guerra

Alrededor de Manchuria

"PARA conquistar la China, debemos primero conquistar Manchuria y Mongolia. Para conquistar el mundo debemos primero conquistar la China. Si logramos conquistar la China, los demás Estados asiáticos y las islas de los mares del Sud nos temerán y se someterán a nosotros. Entonces, el mundo sabrá que Asia Oriental es nuestra, y no se atreverá a atentar contra nuestros derechos. Este es el plan que nos ha dejado el emperador Meigi, y cuya realización es absolutamente necesaria para nuestra existencia nacional".

Estas palabras del informe presentado por el jefe de ministros Tanaka al emperador del Japón, el 25 de julio de 1927, esbozando un plan de "política positiva" con respecto a Manchuria y Mongolia nos coloca de lleno en el asunto. No sabemos si los proyectos contenidos en el mencionado informe fueron aprobados en su totalidad por el gobierno japonés, pero estos representan el deseo de las clases dirigentes del Japón, y, lo que es más interesante, los datos que sirvieron para la elaboración de tan perfecto plan de conquista a cargo de instituciones oficiales del Japón: Estado Mayor del Ejército, Departamento Militar, Empresa del Ferro-Carril Sud-Manchuriano y profesores de la Universidad Imperial.

Extraemos a continuación algunos datos sobre la posibilidades económicas y militares de Manchuria y Mongolia, que nos darán la medida del apetito de los diversos imperialismos en juego, pero especialmente el del Japón.

"Para explotar esas riquezas natura-

les y eternizar nuestra gloria nacional hemos fundado especialmente la Compañía del Ferro-Carril Sud-Manchuriano. La inversión total en nuestras empresas ferroviarias, navieras, explotación de bosques y minas, elaboración de metales, agricultura y ganadería asciende a una suma no menor de 440.000.000 de Yens".

La colocación de su excedente de población es para el Japón un problema mucho más urgente que para cualquier otro país —un millón por año— y sólo la Mongolia meridional puede contener fácilmente 20 millones de agricultores dedicados al cultivo del arroz.

Aquí un ligera enumeración de las principales riquezas naturales de Manchuria y Mongolia y sus posibilidades económicas.

LANA. El ganado lanar se reproduce admirablemente en Mongolia; su lana es superior a la australiana y produce tres veces más que el del Japón.

MADERA. El "océano de árboles" de Kirin puede dar fácilmente 200 millones de toneladas de madera, que harían cesar la importación de este producto de Norte América, que cuesta al Japón 100 millones de yens por año, sin calcular un ahorro de 20 millones de yens en la fabricación de papel y objetos de madera, por la diferencia de precio.

FUERZA HIDRAULICA. Al norte de Tun-Hua se encuentra el lago Chun-Po, que una vez industrializado, puede suministrar por lo menos 800.000 H. P.; cantidad suficiente para la conquista

industrial de Manchuria y Mongolia. Existiendo, además, el lago Shin-Kay poseído en común por China y Rusia, pero que en caso de "necesidad" podría ser utilizado.

ACEITE. Repartidas entre Yiu-Kou, Antun y Dairen existen 140 fábricas de aceite (1927). Considerando que el pueblo chino es un gran consumidor de aceite, el control de esta industria es de suma importancia.

HIERRO Y CARBON. La existencia total de hierro en Manchuria es calculada por el Estado Mayor en 1.200 millones de toneladas, y la de carbón en 2.500 millones de toneladas. Este carbón es suficiente para fundir el mineral de hierro existente, y puede satisfacer las necesidades del Imperio por 70 años, por lo menos. La importancia actual de hierro —del valle del Yang-Tse y de la península malaya— es de 120 millones de yens por año.

PETROLEO. La existencia de este mineral en Fushun se calcula en 5.200 millones de toneladas.

ABONOS AGRICOLAS. El consumo actual de estos productos en el Japón es de 500.000 toneladas por año, pero con el desarrollo del "nuevo imperio continental" serán necesarias 1 millón de toneladas de sulfato amónico por año, producto que se piensa en parte obtener como subproducto de la nueva industria metalúrgica.

De la fabricación del aceite se obtienen tortas oleaginosas que constituyen un abono casi indispensable para el cultivo de arroz, base de la alimentación china. Si a esto se agrega la posesión de las minas de carbón de Fu-Shun, y las fábricas de abonos químicos derivados del carbón, el control de la agricultura china estará totalmente en manos japonesas.

SODIO Y CENIZAS DE SOSA. Estas materias, que desempeñan un papel im-

portante en la industria de guerra, abundan en casi todo el territorio de Manchuria y Mongolia. La importación actual de estos productos en el Japón es de 100.000 toneladas por año.

MAGNESIO Y ALUMINIO. En los alrededores de Tashi-Chiao existe magnesio y en las vecindades de Jen-Taj, aluminio. Se ha tasado la existencia de ambos metales en 750 millones de yens.

"Su existencia en nuestro territorio, Manchuria y Mongolia, no es otra cosa que la manifestación de un factor de Dios" (Tanaka).

Sobre la agricultura y ganadería no hay cifras totales, sino parciales, apoyando algunos proyectos de construcciones ferroviarias; pero es suficientemente conocida la asombrosa fertilidad del suelo manchú.

Veamos ahora rápidamente algunos

PROCEDIMIENTOS DE CONQUISTA

"Como Manchuria y Mongolia están todavía en manos de los antiguos príncipes, en el porvenir debemos reconocerlos como gobernantes y sostenerlos. Por eso la hija del general Fukushima, gobernador de Kuan-Tun, arriesgó su vida entre los bárbaros mongoles de Tushije para hacerse consejero de su príncipe..."

Por este procedimiento, efectuado principalmente por oficiales del ejército retirados, "disfrazados de profesores y ciudadanos chinos", Japón ha adquirido importantes monopolios para la compra de lana, tierras, minas y bosques. "Cuando hayamos comprado la mayor parte de la tierra, ninguno discutirá si Mongolia pertenece a los japoneses o a los mongoles".

Por el control de los medios de comunicación es donde concentran su mayor actividad.

"El transporte es la madre de la defensa nacional, la seguridad de la victoria y la clave del desenvolvimiento económico".

"Manchuria y Mongolia serán la Bética de Extremo-Oriente. En nuestras guerras con Estados Unidos y Rusia deberemos hacer que Manchuria y Mongolia sufran los desperfectos. Como evidentemente deberemos destruir la neutralidad de esos territorios, no podemos dejar de construir los ferrocarriles Kirin-Hueinnin y Chanchun-Talai para que nos encontremos militarmente preparados".

La construcción del F. C. Hunchun-Hajlin tendría, otros alcances; además de completar el Kirin-Hueinnin y sería la de hacer una competencia ruinosa a los FF. CC. chinos y siberiano ruso. Otro fin sería el de acrecentar la importancia de los puertos de Lo-Chin y Dairen (Port Artur) con el objeto de arruinar a Vladivostok.

Otro procedimiento "pacífico" consiste en desacreditar el dinero chino y sustituirlo por japones.

Y, finalmente, el empleo de campesinos coreanos para enviarlos de avanzada a ocupar tierras, despertando de ese modo menos sospechas y resistencias. Así ha sido colonizado el valle del río Talin, "enorme comarca, de escasa población, pero infectada de bandidos". Punto estratégico para la concentración de tropas.

"Según la voluntad de Meigi, nuestro primer procedimiento era conquistar Formosa y el segundo anexas Coreas; nuestro tercer procedimiento es conquistar Manchuria, Mongolia y China. Que estas instrucciones no se hayan realizado, he aquí el crimen de nuestros humildes servidores".

Pero estas ambiciones imperialistas del Japón no son misterios para nadie—salvo para los miembros de la Comisión Investigadora de la Liga de las Naciones— sus viejos sueños napoleónicos empezaron a manifestarse ya a

finis del siglo pasado, cuando todavía la población nipona cabía holgadamente en su territorio insular, y cuando los territorios que ambicionaba no estaban perfectamente explorados. Su primera guerra contra China (1894-1895) no tuvo otro objeto que la actual, pero entonces las rivalidades de los imperialismos blancos impidieron el despojo guerrero... pero comenzó el reparto "pacífico": concesiones, factorías, zonas de influencia y la política de puertas abiertas, introducidas por los yanquis.

En consecuencia de esta guerra, China pierde Corea, que es declarada "independiente", y la isla Formosa, que pasa a poder del vencedor.

Rusia, apoyada por Alemania y Francia, hace retirar al Japón de Manchuria, pero en cambio de su ayuda recibe de China concesiones para la construcción de ferrocarriles (Oriental). Más tarde Rusia se apodera del territorio adyacente al F. C. y de las ciudades marítimas de Port Artur y Dalny.

Pero en 1905 Japón toma su revancha. Declara la guerra a Rusia. La victoria da fin a la competencia imperialista por el poder... pero el conflicto imperialista se ha prolongado hasta hoy.

China, más que un Estado, es un campo de batalla de todos los imperialismos, pero el japonés se destaca:

En 1914, aprovecha la guerra europea para conquistar Tsing-Tao.

En 1915, ayuda al movimiento monarquista de Yuan-si-Kaj, e impone el tratado de los "21 puntos", que reducen a China a un estado de vasallaje, anulado solo en 1921 por el "Tratado de las nueve potencias", concertado en la conferencia de Washington, y actualmente burlado por el Japón.

En 1916, organiza un movimiento monarquista con ayuda de bandidos mongoles, contra la república china.

En 1918, la Legación Japonesa en Pekín toma bajo su protección a los miembros

bros de la sociedad antirepublicana "An Fu".

En 1926, el ejército japonés en Manchuria ataca a las tropas revolucionarias chinas.

En 1927 y 1928, envía tropas tres veces a Schantung para combatir las expediciones revolucionarias chinas.

Y el mes de setiembre de 1931 no fué elegido al azar por el Japón para iniciar su política continental. El momento era oportuno; China se encontraba bajo los efectos de una verdadera catástrofe nacional: la terrible inundación del valle Yang-tse, su región más rica y de más densa población y la guerra civil encendida en Kiangsu, Kiangsi y Kivagting.

Estados Unidos es presa de una fuerte crisis económica y financiera.

Rusia concentra sus fuerzas en la realización del Plan Quinquenal.

Las demás potencias. Inglaterra, Francia, Italia son menos afectadas por el asunto Manchuria, y tienen también otros problemas urgentes que resolver.

Y los japoneses han ocupado Manchuria, y no se irán; es el mismo presidente de la Comisión Investigadora de la Liga de las Naciones quien nos lo dice:

"Los japoneses sostienen que por ahora sin poner en peligro las vidas y propiedades de sus connacionales que se encuentran fuera de la zona del ferrocarril no podrán retirar sus tropas. Creen que este retiro de sus fuerzas debe depender de los progresos que se realicen en la reorganización de las fuerzas llamadas "del ejército del nuevo gobierno manchú", "La Prensa" del 5-5-932).

¿A quién representa ese "nuevo gobierno manchú", en un territorio donde más del 90 por ciento de la población es china? ¿Donde el elemento manchú, propiamente dicho, ha desaparecido casi por completo?

El pretexto de los atentados contra el F. C. Sud-Manchuriano y la muerte de cierto capitán Nakamura, presentados por el Japón para justificar la invasión militar resulta tan infantil y ridícula que no merece tenerlo en cuenta. Ante esta situación, el fracaso de las últimas conquistas de las democracias burguesas —Liga de las Naciones, Pacto Kellogg, Tratado de las nueve potencias— no podía ser más rotundo. Es el mismo ministro japonés, Araki, quien lo anuncia en un discurso pronunciado recientemente en Osaka, en el que declara que "no es esta la ocasión de dar importancia al tratado de las nueve potencias, ni al pacto antibélico" y que "no debería permitirse ni a la Liga de las Naciones, ni a Rusia, ni a los Estados Unidos intervenir en el asunto".

Y la Liga, que todavía quería dar la sensación de que se afanaba en investigar si el Japón, como nación pactante, había trasgredido su declaración de "garantizar contra todo ataque exterior la inviolabilidad territorial y la independencia política de todos los Estados aliados" al agredir a China, también firmante del pacto, acaba de declarar su impotencia por boca de Lord Lytton, presidente de la Comisión Investigadora, que ha terminado por expresar "argumentos en favor del Japón".

Todas las potencias —que aún siguen cobrando indemnizaciones por la rebelión de los boxers, hace 32 años! — "ignorán" lo que ocurre en Extremo-Oriente.

¿Saldrá de aquí la tantas veces anunciada guerra del pacífico?

Los entendidos en cuestiones internacionales se inclinan a creerlo. Algunos lo aseguran.

Mientras tanto concentra su poderosa escuadra del Pacífico en las islas Filipinas, Estados Unidos parece limitar su política a dejar a los japoneses en Manchuria, pero impedirles el camino a Pekín.

Rusia trata de eludir la guerra: tiene el Plan Quinquenal que finalizar. Pero ese resto de opresión zarista que ha conservado, el F. C. Oriental, y que según Trotzky, sólo era para defender a China contra el imperialismo japonés, ha jugado un extraño papel en estos acontecimientos. Cuando los japoneses comenzaron a invadir la Manchuria por el Norte, hubo tropas chinas que se resistieron. El F. C. Oriental, que hubiera podido serles útil, les fué negado, bajo pretexto de "neutralidad"; pero cuando las tropas chinas fueron derrotadas, los japoneses utilizaron el F. C.

Sabido es que este F. C. corre de E. a O. alcanzando por los dos extremos el territorio soviético, y por otra parte, un ramal lo une al F. C. Sud de los japoneses. Los japoneses utilizaron primeramente el ramal N.-S., luego, al solicitar el uso de la línea principal, les fué negado porque este pedido no podía ser considerado como los que habían sido hecho para el transporte de tropas hasta la fecha, porque se trataría ahora de transferir tropas a las fronteras soviéticas" (despacho oficioso del 26 de febrero). Pero habiendo asegurado el Japón que no se dirigían contra la U. R. S. S., el gobierno de Stalin acordó la autorización a causa de "la seguridad dada por el gobierno japonés de que los derechos e intereses de la U. R. S. S. no serían violados por las autoridades japonesas" (despacho oficioso del 28 de febrero).

Ante todo ¿qué posibilidades quedan a China? Sabemos que el pueblo chino no había de gozar mayor bienestar bajo los señores del Norte —guerreros y divorciados espiritualmente del resto de la población, de espíritu antibélico— o los nuevos amos del Kuo-Mín-Tang, que se han mostrado tan eficaces entregadores como sus rivales, podríamos asegurar que librado a su propia suerte habría sabido librarse de una buena par-

te de sus pastores. Pero a pesar del terror hay en el pueblo chino hombres que luchan por la liberación de su pueblo. Un llamado, un angustioso llamado de la Liga Universitaria de Cantón, dirigido a "todos los hombres del mundo", nos dice, después de relatarnos brevemente los acontecimientos de Manchuria: "Si desgraciadamente China se viera obligada a arrojar su tradición de paz y tolerancia que Confucio enseña hace miles de años, si los cuatrocientos millones de hombres se vieran obligados a entrar en el camino de la venganza, del odio, de la violencia, del militarismo, entonces una cuarta parte de la población del mundo habría entrado en la barbarie..." "Creemos que la mayor parte del pueblo japonés ama la paz y desaprueba esos hechos. Y les pedimos que nos ayuden, porque por encima del patriotismo está la paz y la humanidad, mucho más noble, mucho más honrosa".

No sabemos si la "mayor parte del pueblo japonés" condena el crimen. Pero han tenido lugar manifestaciones obreras y estudiantiles en Tokio y Osaka frente a los bancos Mitsui, las principales potencias financieras interesadas en la conquista de Manchuria. Y conocemos la posición del proletariado revolucionario japonés frente a los hechos: "La verdadera causa de la incursión a China no es otra que la ambición del capitalismo y militarismo japonés en la conquista de Manchuria. Japón tiene su propia doctrina Monroe..." (Liberación Federativa, órgano de la Federación de Sindicatos del Japón, anarcosindicalista).

Y esta es la única esperanza. Los pueblos nada pueden ya esperar de los amos de la hora. Sólo de la acción decidida de la juventud y del proletariado revolucionario depende la paz. La verdadera paz sólo es realizable sobre los escombros del Capitalismo y del Estado.

Jorge HESS

NO MATARAS ■■■

UN TECNICO DE LA GUERRA, que cree en ella y la considera "un mal inevitable", el coronel Enrique López Rivarola, ha publicado en "La Prensa" un artículo sobre "La aviación y el desarme en la guerra futura".

Reproducimos de él un párrafo, que nos servirá para apreciar y comprender el alcance de otras declaraciones, hechas por supuestos "técnicos de la paz"...

"La guerra, que ha adquirido por los progresos de la ciencia una brutalidad extraordinaria, se hará o se sufrirá en la forma que ella se presente, con el rigor que le impongan las circunstancias, empleando todos los recursos y medios imaginables; y para conseguir la victoria ningún medio, por monstruoso que sea, dejará de utilizarse con la mayor amplitud y sin reparos.

En las guerras del futuro el teatro de las operaciones abarcará todo el territorio de los países en lucha y la decisión se buscará en el frente y a retaguardia, tratando de paralizar la vida del Estado adversario, destruyendo sus centros de producción y sus medios de transporte, exterminando la población trabajadora y aniquilando su moral hasta obligarlo a pedir la paz. El arma que ha de poder realizar esta inmensa obra de destrucción y desolación será la aviación, con sus explosivos, sus bombas incendiarias y gases venenosos."



UN DIPUTADO NACIONAL, jefe de un partido que da conferencias pacifistas y tiene en su sede un "comité pro-paz", ha pronunciado en la Cámara de Diputados, el 20 de abril último, una brillante pieza oratoria. He aquí un fragmento:

Señor Repetto.—"No comparto las economías que se proyectan en la aviación militar y en la aviación civil. Creo que la aviación militar en un arma que debería estimularse por todos los medios posibles y que un militar aviador debería ser considerado cuatro veces militar y pagado en consecuencia, porque todo el mundo conoce el género de vida y la clase de riesgos permanentes a que se someten esos hombres, que tienen este doble mérito: están listos para la defensa del país, pero también están trabajando por el progreso de un sistema de transporte cuya importancia en el porvenir nadie podría ni siquiera sospechar."



COMO ANILLO AL DEDO, pueden venir al discurso anterior, las palabras siguientes del coronel López Rivarola:

"El avión tendrá en la guerra futura una acción preponderante como ninguna otra arma e infinitamente superior a la de los submarinos en el mar durante la última guerra."

Se calcula que se precisan 20 toneladas de gases venenosos de los actualmente conocidos, para hacer mortal una extensión de un kilómetro cuadrado de terreno habitado; de modo que para envenenar a la

ciudad de París se necesitarían dos mil toneladas, para lo cual bastarían doscientos o trescientos aviones de los diferentes tipos en uso en algunas compañías de transportes aéreos, número que disminuirá indudablemente, puesto que ya se han hecho ensayos de aviones que pueden transportar más de 160 pasajeros con sus equipajes.

Con 30 aviones cargando fácilmente 140.000 bombas incendiarias de un kilógramo cada una, puede producirse un número de incendios que abarcaría el 40 por ciento de la superficie edificada de París, materialmente imposible de apagar, pudiendo asegurarse que el incendio total de esa o de cualquier ciudad, sería seguro.

Doscientas toneladas de explosivos de alto poder bastarían para hacer volar grandes centros fabriles, centros de comunicación y paralizar la vida en una extensa región del territorio.

Con 300 aviones del tipo Hyper-Val Dornier, proyecto ya realizado, se podría sembrar la desolación, devastar los centros vitales de una nación y paralizar completamente su vida en muy poco tiempo.

Los socialistas sinceros conocen ya cual es el pacifismo "progresista" de sus jefes...

● ● ●

SON SENCILLAMENTE TERRIBLES las conclusiones a que llega otro diputado socialista, en un discurso pronunciado el mismo día 20 de abril, en el recinto parlamentario: que "hay militares cuya función no compensa el gasto que erogan"...

Señor Solari.—"Mis investigaciones me han permitido saber que hay militares extranjeros contratados por el gobierno argentino para instruir a nuestro ejército, para colaborar e informar sobre técnica militar, o para otra función que el ministro le designe. Según el contrato se le pagarán \$ 1.300 y será un civil pero con condiciones militares. Los contratos son por tres años y podrá rescindirlos a solicitud de cualquiera de las partes, pagándose una indemnización de un mes de sueldo y el pasaje de 1º, conjuntamente con el de su familia, hasta cualquier punto de Alemania. La función de los informantes a través de estos detalles técnicos, no son efectivos ni compensan el gasto que erogan.

Nosotros, en cambio, siempre hemos creído que la función de los militares compensa ampliamente los enormes gastos que erogan. Nos basábamos, para suponerlo, en las noticias que — entre otras — teníamos de la trágica semana de enero, de las masacres de Santa Cruz, de la revolución del 6 de septiembre, del viaje del transporte nacional "Chaco", de los últimos sucesos de Comodoro Rivadavia...

En este caso, opinamos que no hay por qué alarmarse... No es posible que todos los días se dicten Bandos y haya masacres... Y tampoco es posible exigir que todos los militares sean aviadores o se dediquen a la construcción de aviones de guerra... Tendríamos demasiados factores de progreso en el país...

● ● ●

OTRO SINTOMA DE PROGRESO: Los legionarios disponen de gases lacrimógenos y los exhiben en sus demostraciones. Días pasados pretendieron asaltar

el local del Centro Estudiantes de Derecho, munidos de bombas, cachiporras y pistolas lanza-gases; si no consumaron el atentado, no fué ciertamente, porque les sobrra valentía...

Felizmente, los estudiantes están dispuestos a practicar otros métodos, menos modernos y menos "progresistas", pero que harán lagrimear mas lacrimosamente a los legionarios, que los mismos gases lacrimógenos...

● ● ●

A TITULO INFORMATIVO, consignamos una noticia aparecida durante varios días en los diarios: la muerte, ocurrida en París, de un teniente general del ejército argentino.

No obstante, cumplimos honestamente con nuestro deber, confesando que no hemos podido confirmar esa noticia por nuestros propios medios. Al recorrer la ciudad, hemos visto a su kepis cubriendo la Casa Rosada; sus bigotes, asomando del Departamento de Policía; sus botas, en la Universidad; su sable sobre la población obrera; la vaina, en cambio, la hemos hallado en el Congreso... Y en todos lados, el cartelito que él había colocado: "provisional"...

No. El "modesto servidor de la patria", el hombre de la "ruda franqueza de soldado", que "prefería ser tirano a ser imbécil", no ha muerto. Y no sólo no ha muerto porque aún está vivo el recuerdo de sus crímenes y torturas, por que aún gimen sus víctimas, porque no ha vuelto todavía el "buque fantasma" que el envió... No ha muerto, y no puede morir, por que es un símbolo: un símbolo perfecto de la sociedad actual. A la que, igual que a él, corroe un cáncer... Y a la que, igual que él, ya no podrá salvarse, ni con medicamentos, ni con operaciones...

A. M.



NADA MAS QUE UN JUGUETE

Albert Daenens.

"El molino rojo"

EN la Opera hemos conocido la versión de esta obra de Molnar, el comediógrafo húngaro que el público metropolitano conoce a través de distintas versiones.

Esta vez nos ha brindado un vino, rancio de tan viejo, en odres nuevos, y no se acuerdan bien tanta vejez y novedad.

El tema de la tentación del Diablo sobre los hombres y el recurso salvador de esa partícula misteriosa, de esa chispa de divinidad de los teófilos, y que en los momentos más críticos pueda salvarlos, es senil, no hay auto sacramental que no lo contenga.

Con un argumento semejante, no habría logrado Molnar interesar a ningún público de nuestros días, a pesar de los chispazos fugaces de su donaire sutil, de su acreditada soltura en el manejo de los títeres; debiéndose el poco que despertó, quizás, al haber rodeado a su pieza del alarde técnico y sensacionalista que supone la complicada maquinaria mediante la cual pone en juego sus muñecos, pero que, no obstante, no logra despertar en el espectador no ingenuo expresión fuerte de orden emotivo o psíquico.

El esfuerzo de la compañía Arneodo-Bohúier por dar a la obra categoría de acontecimiento, no puede rendir el resultado apetecido porque trasciende en seguida la finalidad francamente sorpresiva, y, en otro orden, porque los intérpretes resultan demasiado pequeños, frente a tan grande aparato escénico.

Sólo Bohúier, en algunos momentos, dió la sensación de suficiencia en su rol, pues la señorita Arneodo no se adapta a la parte que le toca. ni en lo físico, que ya es bastante en un papel de esa categoría, ni en la flexibilidad exigible de su temperamento, para esa parte de la comedia.

La impresión de conjunto es irregular, aunque con tendencia acentuada a la poquedad.

La traducción, respetuosa con el original.

"Soledad es tu nombre"

Eichelbaum nos tenía acostumbrados a mejores cosas que la que ha prestado a Paulina Singerman para su debut en el Odeón.

Y es que raramente se realiza una obra de arte cuando se supedita la libertad del creador a las posibilidades o características salientes de un intérprete, sobre todo si dicho intérprete no es un temperamento recio, en cuyo caso el autor puede concebir libremente su obra y desarrollarla sin limitaciones arbitrarias.

El propósito que ha guiado a Eichelbaum al escribir esta pieza es harto ostensible, condición que atenta contra su esfuerzo.

Partiendo de un lugar determinado caprichosamente por el autor, nos presenta un heroína que, frente a la vida, sólo ve dos caminos: o vivir a costa de sus amigas, parasitismo, o brindarse a los hombres, prostitución.

Este solo aspecto de la obra, merece un serio reproche, porque la vida brinda otros recursos más dignos a cualquier mujer que quiera luchar, como hay tantas que luchan...

Todo lo que sucede en la comedia, enderezado a realzar el carácter sentimental de la protagonista, da asideros abundantes a la crítica, desde el trazo de los caracteres a los recursos escénicos.

Una obra de este tipo, con sus seis actos abocetados, permitía al autor desarrollar temas mucho más interesantes que el planteado por Eichelbaum, y aún el mismo asunto, tratado con más veracidad y menos rebuscada teatralidad, le habría producido una comedia, aunque parezca paradójico, más teatral. Sin embargo, una cualidad resalta: el lenguaje pulcro, quizás por demás, de su autor.

En lo que atañe a la interpretación, no puede abrirse un juicio valorativo sobre una actriz como Paulina Singerman, en piezas como la tratada, limitándonos a señalar lo desigual de su labor, ya que si en algunos pasajes acciona con soltura, en otros la traicionan sus maneras de "nifia bien", con tendencia a lo infantil, todo lo cual contrasta abiertamente con su condición de primera actriz, prematura, mejor que precoz.

Perelli y Milagros de la Vega fueron quienes desarrollaron sus partes con más regularidad, pero, en conjunto, el cuadro resultaba insuficiente.

Lo mejor del espectáculo los decorados, según bocetos de R. Franco y ejecutados por Andrés Martini.

"Fanny"

No hemos de repetir nosotros la proverbial frase de Cervantes, conocida hasta por los que no han leído ninguna de sus obras, aunque en esta ocasión posea una exactitud matemática.

Ni nos explicamos la necesidad de Pagnol de prolongar en esta ocasión la vida de los personajes de "Marius", la magnífica comedia que también Eva Franco nos dió a conocer el año pasado.

Si allí todo era mesurado y macizo, aquí, en cambio, se echan de menos esas preciosas cualidades.

El asunto es el ya trillado de la joven seducida por el consabido amante, que para evitar la pública deshonra se entrega a cualquiera que la solicite en matrimonio, que en esta ocasión será un viejo ricacho, viudo, sin hijos, y chocho por tenerlos.

Desde su planteo al desenlace, el autor ha seguido las huellas de los melodramas fin de siglo y de los novelistas sensibleros y cursis.

En cambio, problemas tan legítimos como la entereza de la mujer, por ejemplo, que defiende a su hijo y su amor, a pesar de todo; o la actitud del galán, que retorna al hogar tan enamorado como se fué, y que la encuentra casada y con un hijo que no sospechaba en el mundo y que, aunque amparado por otro hombre, le pertenece; o las conveniencias, los prejuicios... tanto que combatir, tanto material de quilates para elaborar una buena obra, el autor de "Topace" los ha escamoteado para eludir responsabilidades.

Mas, a pesar de todo, la obra se escucha con agrado, gracias a la sutileza cáustica de Pagnol, y el público no muy analista, sale del teatro satisfecho y conmovido.

La interpretación de conjunto se manifiesta con un primer plano ocupado por Eva Franco, los términos medios a cargo de diversos actores y actrices, y en último término, por la calidad, no por la posición real que le cabe en suerte, a Arturo García Buhr, un galán frío o apático, que presenta un Marius muy inferior al de su antecesor Bohuier.

Los decorados, pobres, habiéndose aprovechado para el primer acto el mismo de "Marius", de la temporada en el Ateneo.

"Cuando los hijos de Eva no son los hijos de Adán"

Benavente sigue siendo quizá el autor más representativo del teatro burgués. Toda su extensa labor de comediógrafo está impregnada de burguesía, representa un documento invaluable de la vida burguesa.

Su teatro de hoy, como el de hace diez o veinte años, acoge los temas de actualidad de cada hora, aunque esa actualidad sea incompleta por atender a los problemas de una sola clase.

Por eso la obra Benaventina correrá la misma suerte que la clase inspiradora, legando a la posteridad algo comparable a un fichero o a un depósito fosilizado de osamentas, de un mundo que fué, para sorpresa y lección estimada de inquietos discutidores de cosas pretéritas, si es que en el pueblo no se ha perdido el gusto por las antiguallas.

La comedia que acabamos de conocer en el Ateneo, de inconfundible filiación benaventina por el ropaje y el raciocinio de los protagonistas, contempla un problema que a primera vista parecerá escogido por las posibilidades dramáticas que ofrece, pero que bien examinado y no olvidando que Benavente acostumbra a apuntar a un sitio y disparar a otro blanco, surge en seguida como corolario la moraleja de que, si destruimos la familia actual de tipo románico, construída con los lazos religiosos y morales de siempre, corremos el riesgo de volver a la caverna, sino en la estructura de la habitación, en la mentalidad, o si se prefiere por la libertad sexual y lo que todas las leyes humanas de orden religioso o tabúico primero, legal, después o higiénico a última hora, han prohibido, el incesto, será posible, y la humanidad tendrá que empezar de nuevo. Por consiguiente no valdría la pena afanarse tanto en avanzar para volver al fin al punto de partida.

A nuestro entender esta es la idea matriz de la comedia, y si ha elegido para encarnar sus pensamientos personajes judíos, no ha sido por antisemitismo como ciertos comentadores han supuesto, sino haciéndose eco de una opinión bastante extendida, la de que el judío ante su impotencia para imponer al mundo sus convicciones religiosas, de avasallarlos espiritualmente, se convierte por mimetismo de su forzada posición, en un elemento disolvente y corrosivo de todo lo que los otros pueblos han construído y ellos no han logrado.

La obra está realizada con maestría quizá excesiva, pues algunas escenas se resienten de teatralidad demasiado habitual, pero en conjunto los *dramatis personae* están firmemente delineados y bien cuidado el clima, aderezado con el diálogo ágil y punzante propio del autor.

De toda la obra benaventina de sus últimos años, esta es la que abarca un tema más amplio y universal, aunque enfocado, claro está desde su punto de vista burgués liberal, y si bien responde a un teatro que no deseamos eternizar, hemos de reconocer que contiene méritos bastantes para prestigiar un nombre literario.

En la interpretación sólo De Rosas está a la altura de la pieza, logrando en el final del segundo acto, al descubrir las relaciones eróticas de los dos hermanos, uno de los mejores aciertos de su carrera artística.

La presentación, dentro de lo frecuente, bien atendida.



Al comenzar la temporada actual aventuramos un pronóstico que se va cumpliendo con rara exactitud.

Dijimos que de las cuatro compañías nacionales que se dedicaban al teatro serio, no todas tenían las mismas posibilidades para sostener el interés del público y hemos visto cómo algunas no han podido desarrollar el plan trazado y otras lo van cumpliendo penosamente.

Se han estrenado obras de diversas tendencias y autores, incluso traducidas, y todas han corrido la misma desdichada suerte, la única que tenían merecida.

No hacemos mención de ellas porque tan muertas están que no habrá quien las rescite, pero sí diremos algo de las traducciones y traductores.

Sin animarnos ese espíritu pancista y xenófobo de algunos autores de casa, no nos colocamos por ello contra las versiones de obras escritas en lenguas que nuestros públicos desconocen, sino frente a la corriente de verter obras que han obtenido algún éxito de taquilla, aunque no contengan ningún interés que las haga merecedoras de su divulgación.

Por otra parte, bien hemos visto que el público tampoco se desazona ya por conocer comedias insulsas, aunque sus manufactores ostenten un apellido de difícil pronunciación, y esto pueden tenerlo bien en cuenta ciertos autores que, incapacitados para producir nada decoroso, se aferran al resorte salvador de la traducción, aunque no conozcan el idioma en que está escrita la obra elegida para blanco de su codicia.

Y también hemos advertido otro síntoma halagüeño: que las niñas candorosas de nuestros días, tampoco concurren a ver esas obras blancas, que les dedican y que constituyen un insulto a su buen sentido, pues para idioteces semejantes, prefieren el cine, donde, por lo menos, la píldora está mejor dorada.

FILOCTETES

HAY MAS TRABAJO :: :: CON LA "NORMALIDAD"

La frase no me pertenece. Juro — no puedo evitar este prejuicio burgués... — que su autor es un vigilante. Sí, un guardián del orden. Algo peor: de la policía montada. No se alarme el lector, yo no hablé con el caballo; fué con el otro que lo monta. Tampoco se asombre por mis amistades. Yo soy así: capaz de tener amigos en todos los ambientes limpios y decentes. Así se explica que pueda oír hablar a universitarios, a «chorros», a vigilantes, a curas, a sinvergüenzas, a infelices y siempre aprender algo.

Mientras espero el tranvía, me aproximo al agente de guardia, que fuma con fruición un toscano.

— ¡Me da fuego, agente?

Cómo no, señor...

Gracias. Está empezando a refrescar — dije para no cortar el diálogo.

Así es no más. Y yo que ando sin capote...

— ¡Mucho trabajo, agente?

— Bastante, señor. Hay más trabajo con la normalidad. Hoy tengo un día bueno. Aquí los obreros no se arriman por la «guelga».

Ah, sí, los zapateros... (El hombre tenía ganas de charlar. Yo... de escucharlo.)

Días pasados me tocó servicio en una manifestación de estudiantes. ¡Qué apaleada, señor!... ¡Aguantadores los mocitos!

— ¡Sí, eh?

— ¡Push! Ni en los tiempos de Uriburu les «fajon» tanto. Lo mismo fué en un acto obrero. También, señor, si «vieran» lo que decían esos bárbaros: ¡Figúrese!: gritaban que esto era peor que antes; que antes no los dejaban reunir, por el estado de sitio, pero ahora en cuanto se amontonaban, los sableaban! Yo me estaba saliendo de la vaina...

— Oiga, agente... sería el sable que salta...

— Sí... y en una de esas, oímos el toque reglamentario y entramos a pegar. Palabra, señor; cuando yo estaba en el Escuadrón, (porque ahora somos policía montada) no bajábamos tanto...

— Vida fatigada, agente, la de ustedes...

— Ya lo creo, señor; más ahora con la normalidad...

— ¡Y a usted le gusta el oficio?

— Y qué quiere... Hoy por hoy, los policía son los que no sienten la crisis. Nosotros tenemos ropa, nos dan a veces buen rancho, cobramos con puntualidad... qué quiere, no se está mal siendo policía.

¡Sabe, agente, que tiene razón? ¡Me estoy dando cuenta recién... que más vale ser vigilante, que maestro de escuela en 1932! ¡Salud, agente!...

Me trepé al tranvía. Pensé en la frase del vigilante. En la «normalidad». En los maestros que se desmayan sobre los bancos, o lavan y planchan ropa a domicilio para comer una vez por día... Pensé en los discursos de los diputados. Pensé, en fin, que el mundo está podrido por los cuatro puntos cardinales, y gracias a eso, que algo se presiente ya, para después de éste instante, para cuando nuestros hijos tengan quince años...

MEDIDAS HIGIENICAS «Resuelto» el problema de la desocupación, dándole de comer a algunos por cuenta de la caridad oficial, no quedan en el país asuntos serios. Los empleados y obreros aguantan con tranquilidad, al parecer, todos los impuestos; la «emisión patriótica», salva de la ruina a muchos hacendados, aunque revienten más a varios millones de individuos; los artículos de primera necesidad valen igual que antes; luego todo marcha sobre ríeles. Sólo restaba ahora aplicar algunas medidas higiénicas. Como había que empezar por algo, se incendiaron las casuchas y pajonales de Puerto Nuevo, donde vivían todavía... mucha gente. Bueno, no era gente; eran desocupados... El fuego es un gran elemento purificador y se valen de él para echar de la ciudad capital, a elementos que pueden ser un atentado para la «salud pública».

A los desocupados, les ocurrirá como a los leprosos, que se salvan hasta de la cárcel. — ¡Oh, privilegio del hombre que además de delincuente, es leproso! — Y así como al leproso lo echan de las comisarías y de los hospitales comunes, o no lo admiten en el de infecciones, resultando al final que la sociedad no sabe donde meter al leproso, lo propio sucederá a los desocupados, cuando a los millares de hoy se agreguen los de este invierno. La caravana de desocupados, como antes la de leprosos, vagará de la ciudad a los campos y de los campos a la ciudad, hasta que el hambre, «cordene» la marcha...

Después, oh, después, habrá que esperar la salida del sol... para ver cómo la gran ciudad se higieniza, empezando por los palacios, no ya por los cuartujos. ¡Oh, las medidas higiénicas!, ¡el elemento purificador!...

MANSOS HASTA :: :: CUANDO LOS ESCUPEN ¿Quién dice que los malandrines de todo pelaje, no están en el periodismo, en el Congreso, en la banca y la bolsa, como en la lección? Bastaría para confirmarlo los artículos laudatorios y los homenajes de los intérpretes de la opinión pública, ante el fenómeno natural de la muerte de un tirano.

El día que murió Ingenieros, esa prensa de bellacos y besamanos, no tuvo media columna libre para el maestro. Bien; mejor así. Los empresarios del periodismo, como los de pompas fúnebres o de prostíbulos, son valorizados en idéntica forma por los gobiernos y por los masacradores. Justo es que sepan devolver concesiones y favores... Acaso el mayor homenaje que pueda tener la obra y la vida de un hombre decente, es no merecer el recuerdo de los indecentes del diarismo, que soportan todos los escupitajos y guardan siempre «las formas»; para comer en todos los banquetes, de todos los que alcanzan el poder.

E. C.

Suscríbese a NERVIO



"24 HORAS"

Dentro de lo sugestivo de su título, esta película nos reserva una sorpresa: la técnica, y una desilusión: el argumento. La dirección es de gran estilo; sobria, ágil, sugestiva. Movimientos de cámara matizan todo el transcurso del film, sin caer nunca en el exceso o en el rebuscamiento. Abundan hermosos efectos escénicos, semitonos y medias-tintas luminosas, habiendo sido excluido casi por completo el contraste brusco o las luces demasiado fuertes, cosas tan comunes en la cinematografía.

La narración es lógica, sostenida hasta el fin. Recién aquí las escenas se precipitan demasiado, rompiendo el ritmo general, no acertamos a comprender si debido a falla de la dirección o de la adaptación.

La sonoridad, inteligente, se comporta con dignidad, registrando acertadamente los diálogos y las canciones y, en general, los ruidos.

Clive Brook llena su papel con la característica sobriedad que acompaña a todas sus interpretaciones, mientras que Kay Francis, en un rol pobre, no acierta a hacer otra cosa que exhibir su magnífica figura. Fay Compton encarna su Rosy con humanidad y comprensión, saliendo airosa en las canciones.

Sabemos que, lo mismo que la inmensa mayoría de los productos de la industria cinematográfica, esta obra está destinada a ser saboreada por públicos que sólo exigen y obtienen un rato de distracción. Sin embargo, ante el contraste que nos presenta dirección y asunto, no podemos evitar una amarga reflexión: la técnica continúa, como siempre, subordinada a un fin, la comercialización. 24 Horas, visiblemente, no aspira a otra cosa.

UN DIRECTOR DESCONOCIDO: LAMPRECHT

Los voceros de la cinematografía, que nos tienen al corriente de todas las tonterías y todas las extravagancias que los empresarios hacen decir y hacer a las estrellas, se han encerrado en un perfecto mutismo acerca de Lamprecht. Contados son los que sabrán de su existencia, y aún menos los que han tenido oportunidad de ver algunas de sus producciones. Ubicado en el campo del realismo, Lamprecht enfrenta a la vida sin flaquezas ni concesiones. Así, **MISERIA**, su primera obra conocida aquí, nos presenta un cuadro desolador de los bajos fondos de Berlín. Al margen del gran mundo, los barrios proletarios, sórdidos, bullentes de vida casi animal, contrasta violentamente con el lujo y el refinamiento de los barrios aristocráticos.

La existencia es dura, baja, miserable. Sumido en un pozo, sin salida, el hombre se asfixia. De vez en cuando, en ese campo fértil donde las pasiones y los ins-

tintos actúan libremente, crece, con delicadeza de orquídea, un amor imposible o una amistad casi inimaginable.

En **LOS TEJEDORES**, adaptación de la obra teatral de G. Hauptmann, asistimos al conflicto entre el capital y el trabajo.

La máquina, enemiga del obrero, se instala en las hilanderías y, reemplazando al hombre, lleva a sus miserables casas el hambre...

El hambre corroe las entrañas, y agita el fondo de costumbres sedimentadas durante siglos de servilismo. Corre la agitación; el hambre puede más que la costumbre, y la revuelta obrera estalla. Entonces, la lucha deja de ser disfrazada o desviada engañosamente por los traidores al servicio de la opresión. Hombres, mujeres y niños salen a la calle a ofrendar su sangre, y ésta se vierte generosamente.

Su tercer film, **EL FAROL COLORADO**, enfoca un alma femenina en un ambiente hostil. Los apetitos de individuos siniestros y la avidez de toda clase de macros la acechan...

Ella ya no es más que una prostituta, una más, y su vida trunca se agosta en la soledad y el desprecio de aquellos mismos por quienes se sacrificó.

Con vigor, con una crudeza a veces brutal, Lamprecht penetra en la miseria y abre el alma de sus hijos predilectos mostrándonos todas sus bellezas y fealdades. Arremete, pujante contra la sociedad constituida, la desenmascara, agitando en el aire su antorcha incendiaria. Al presentarnos sus oscuros héroes acosados y martirizados por la pobreza, toda su agresividad se transforma en amor y éste se vierte sobre ellos con una piedad y una comprensión infinitas. Este es el director y éste es su estilo: un gran corazón y un espíritu fuerte.

Los críticos y los cinematografistas cretinizantes le han hecho el vacío, y Lamprecht puede mostrarse orgulloso de ello.

Su puesto está en la lucha, en la combatividad, no en la adulación servil.

PEQUEÑAS MENTIRAS

...arte cinematográfico...

...Greta Garbo dice...

...Marlene Dietrich percibe como sueldo...

...grandioso estreno...

...esta obra ha merecido el elogio unánime de la crítica universal...

Luis ORSETTI

Suscríbese a NERVI

BIBLIOGRAFIA

"LOS CARDOS DEL BARAGAN"

Por Panait Istrati. Editorial "Estudios", Valencia.

El vigoroso narrador de "Los Haiducs" y "Kyra Kyralina", se manifiesta en toda su fuerza en este relato de la vida campesina de Rumanía.

Pero, como sucede con toda obra de arte bien logrado, por más que su historicidad se cña a un núcleo o una comarca, su radio objetivo se extiende a lo universal; y si en lo geofísico y geontrópico responde a zonas y temperamentos determinados, en lo total comprende a cualquier región de nuestro planeta.

El problema rural del Baragán rumano, cuyo suelo, con los determinantes económicosociales, produce el "haiduc", es el mismo de la Meseta castellana, del Llano en Venezuela o de la Pampa argentina, donde el hombre que cultiva la tierra — siempre de otros — lleva una vida ruda en extremo y sin compensaciones proporcionadas al esfuerzo continuado.

Y esa lucha rescatadora, entablada tan pronto aparecieron las jerarquías, sostenidas a fuerza de sacrificios y martirios, y que ha ido aumentando con la historia a paso cada vez más firme y decidido hasta llegar a nuestros días, cuando ya no es necesario poseer el don profético para predecir a qué bando corresponderá el triunfo, se desarrolla con los mismos fatales resultados en cualquier clima.

En este libro se manifiestan plenamente todas las cualidades y características de Istrati, advirtiéndose un mejor ordenamiento en la relación de cosas y hechos que en otras de sus obras.

Bien traducido por Delaville, va exornado con una sugestiva portada de Helios Gómez.

I. A.

"VERS DE NOUVELLES BASES SOCIALES"

(Hacia nuevas bases sociales)

por A. Sadier. París 1932.

Con este título se ha publicado en francés un folleto de 40 páginas, que es todo un programa de acción para llegar rápidamente a la revolución social, la cual debe señalar el fin total, completo, del parasitismo social, sin excepción y bajo todas sus formas. En él se proclama la única ley razonable y justa, que consiste en que la obligación para todos los hombres de consumir para vivir, implica el deber para cada uno de trabajar. Este programa, de una claridad meridiana, viene a terminar los prejuicios del intelectualismo y de la cultura, que han retardado, con sus lucubraciones de alta especulación filosófica, la emancipación inmediata del pueblo y han afirmado la tolerancia de los privilegios. Concebir una transformación social desde el punto de vista puramente filosófico, ideológico, y querer educar a los individuos con el fin de llegar a ella, constituye una aberración. Con toda lógica, debemos aceptar los hechos como son y no confiar a

un proletariado intelectualizado la sociedad futura, sino comenzar la transformación social con el contingente obrero actual, con sus capacidades, su técnica y su valor social. Después, el obrero podrá adquirir, con toda libertad, los conocimientos necesarios a su ilustración, evolucionar en vista de una moral superior. No nos extraviemos y, sobre todo, no nos dejemos extraviar de este punto, por los parásitos de la pluma, de todas las plumas.

Representémonos la sociedad transformada y organizada en la base del trabajo útil y veremos a qué quedan reducidos los parásitos: financieros, mercantiles de todas clases, sacerdotes, magistrados, ministros, militares, policías y demás clases y subclases.

El menos preparado en economía, en sociología, en conocimientos generales, podría levantarse contra el más hábil de los fraseólogos y no dejarse ya dominar por nebulosas intelectuales.

Crear en la necesidad de una centralización de la vida económica y de un poder dictatorial para mantenerla, es una prueba evidente de que la transformación social está viciada por el viejo régimen capitalista y no corresponde a los intereses de todos, lo que prueba que subsistirían grandes lagunas e injusticias.

Vencido el régimen capitalista, no queda más que la ley del trabajo la cual es suficiente, sin medios represivos, para evitar los medios de dominación de las minorías selectas.

La elocuencia positiva, la lógica fundamental de este pequeño folleto, nos ha entusiasmado y quisiéramos verlo editado y distribuido en millones de ejemplares a todos los hombres del universo. Su razonamiento sería la base de una comprensión entre todas las fuerzas de renovación social anticapitalista, lo que permitiría mirar el futuro con serenidad, con la certeza de que el espíritu evolucionista se podría desenvolver libre e integralmente, y la sociedad, ya sin traba alguna, se dirigiría resueltamente hacia sus destinos superiores.

"LE PROSTITUCION DE L'AMOUR PUR"

(La Prostitución del Amor Puro)

por el Dr. Grémillon (Mariavé). París.

He aquí un libro desconcertante, dedicado, como homenaje de gratitud a Han Ryner, por su piedad hacia "el excomulgado, el expulsado, el chivo emisario, el loco". Es un libro de sinceridad y de buena fe, escrito, como dice su autor, "por un compilador y un plagiarlo, un pobre de espíritu y un hombre deshonesto, que fué excomulgado por la Iglesia católica en 1915, expulsado del ejército por llevar una insignia prohibida: el Sagrado Corazón. Desde entonces es, para toda su familia, un objeto de horror, un loco".

Sería temerario hacer un análisis completo de este libro, en el que se mezcla una crítica y un espíritu racionalista, con las creencias más chocantes de religiosidad herética, un patriotismo francés revelado con un deseo de mejoramiento humano por la venida de un amor puro que rija al mundo, por la paz efectiva; una diatriba violenta contra la iglesia católica actual y sus príncipes, que debe perecer en un cataclismo, para rehacer con el espíritu primitivo del verdadero cristianismo, al cual ha de preceder el antecristo. Todas estas predic-

ciones están basadas en la presunta aparición de una Dama en la Salette (Alpes franceses) a dos pastorcillos, a quienes dió el Mensaje del Espíritu el 19 de septiembre de 1846. Según el autor, este Mensaje, que él publica y comenta extensamente, reproduce exactamente las palabras del Espíritu, "que fueron dictadas en francés a una simple pastorcilla de 14 años, analfabeta, que hablaba en su dialecto y no conocía ni una palabra en francés". La gran Dama majestuosa y llorando, es la Madre de todos los mundos, el Amor del Padre y del Hijo, la Tercera Persona de la Santísima Trinidad: la Inteligencia Creadora o el Espíritu Santo. El sacerdocio católico se ha engañado groseramente al identificar esta Aparición con la Virgen María.

Al lado de estas afirmaciones anaacrónicas, con un sabor misterioso y oculto, hay la predicción precisa de las primeras catástrofes telúricas que se avecinan: la inundación de Marsella por un maremoto y el incendio de París hacia el año 1950. Pero, a pesar de estos hechos, Francia es el pueblo elegido por Dios...

Entre las muchas curiosidades que contiene este libro, hay capítulos sobre sexualismo, que son muy interesantes. En realidad, todo lo que se afirma denota la erudición de su autor, su fuerte imaginación y su eclecticismo divagador, que mariposea en todos los campos del pensamiento trascendente.

Esta es una simple impresión de conjunto, un vistazo general sobre el inmenso panorama que presenta esta obra, que su autor cree de una trascendencia ilimitada para los futuros destinos humanos.

C. I.

"LOS CAMINOS DE LA LIBERTAD"

EL SOCIALISMO, EL ANARQUISMO Y EL SINDICALISMO

por Bertrand Russell. Editor M. Aguilar, Madrid 1932

Decíamos en el comentario de otro libro de Russell que era la obra del sentido común, e igual cosa podríamos decir de ésta.

Habituado a examinar las cuestiones científicas con implacable rigorismo crítico, trata todos los temas con esa misma frialdad, si queremos calificar así, al dominio de lo pasional sometido a lo estrictamente racional.

Russell no está adscripto a ningún partido ni embanderado en ninguna idea, pero es un hombre desprejuiciado, sereno de criterio, disciplinado en las ciencias y amante de la libertad, vale decir de la felicidad.

Estas circunstancias lo hacen un hombre a la altura del momento que vive.

Estudia cada aspecto del complejísimo problema social, analizando las distintas teorías redencionistas, sin predilecciones sentimentales, avizorando las posibilidades que cada una presenta y los inconvenientes de adaptación que ofrecen.

Podremos discrepar en algún aspecto de las proposiciones que presenta como soluciones factibles, pero cuesta trabajo desautorizar las restricciones que asigna a cada teoría que estudia.

Con todo llega a una conclusión de tránsito, en tanto que la humanidad se condiciona para alcanzar el límite de sus aspiraciones ideales, la anarquía perfecta, el dominio de la libertad, supremo bien que puede gozar el hombre. Las proposiciones que da como soluciones no será difícil que vayan realizándose en el correr de los

años, concediéndole el honor, que creemos no ha buscado, de ser llamado precursor.

De la lectura de este interesantísimo volumen, se sacan enseñanzas abundantes y saludables; y sería muy de desear que los militantes en los partidos, defensores de las teorías enunciadas, se habituaran a ese tono y a esa comprensividad del gran filósofo.

El estudio del sindicalismo sobresale entre los demás, sin duda porque en él ve el autor las mayores posibilidades de adaptación inmediata, o por ser el puente de enlace entre el socialismo y el anarquismo, haciendo resaltar en aquel, que su estatización total reportará tantos defectos e inconvenientes como el sistema capitalista, y en esto, lo expuesto que estará a sucumbir a manos de la autocracia en una sociedad heredera inmediata de todos los vicios de la nuestra.

"URNA VOTIVA"

por Lobos Porto.

Más versos, pero poca poesía. Esta infeliz "reina del pensamiento", que dijo el poeta galo, no logra reposo, anda de vate en vate, mal traída y peor llevada, condenada siempre a disimular con su nobleza la vaciedad y sensiblería de lánguidos desocupados que no hallan mejor manera de matar sus ocios que molestando a las musas. El librejo en cuestión, obra de un discípulo de Musset mal aprovechado, contiene un crecido número de composiciones de diverso metro y estilo, pero son tan escasos los aciertos que contiene, que no logran reconciliar al lector y al poeta, romántico retardado, con todas las características del vate doméstico en un apartado lugar.

Habiendo tanto que cantar, que increpar, que apostrofar... dedicarse a gemir desconsoladamente por cosas que se desmoronan de viejas o que a nadie interesan ya.

"DESDE AQUI"

por N. García Berisso. Montevideo 1931.

Versos, versos nada más que sugestivos, y de un subjetivismo epidérmico.

El poeta, cultivador del soneto, ha reunido en un volumen magníficamente presentado una colección de ellos, reveladores de diversos estados de ánimo escasamente interesantes para el lector.

Se advierte alguna solidez en la arquitectura del verso, mas carece del brillo auténtico de toda obra legítimamente poética.

En general, la ausencia de un motivo vigoroso y la cargante manía de revelarnos sus cuitas o impresiones de ciertos momentos, restan interés al volumen.

Creemos sinceramente que si el autor se propone objetivos mayores, puede realizar algo estimable.

I. A.

"CONCEPTO SOCIAL DE LA EDUCACION"

Por Isidoro Enriquez Calleja. Edit. "Agora", Barcelona 1932.

En este cuaderno de las ediciones "Agora", se expone el problema de la socialización de la obra educativa. Su autor, maestro español que define a la cultura como "lo que resta cuando se ha olvidado aquello que se sabía", comienza dando idea de la Educación con definiciones de Platón, de Stuart Mill y de Pestalozzi, y luego a través de los distintos pueblos.

En Grecia, la Grecia creadora, es en donde advierte ya una tendencia educativa socializadora, única que le interesa porque no huele "a deidad y a absurdo individualismo", cosas ambas que hacen retroceder el progreso. En Pestalozzi, reconoce al representante más genuino de la Pedagogía popular; en Comenio, al que intuyó la Pedagogía social.

¿Cómo se realiza la socialización de la escuela? Según el autor en cuatro postulados "proletarios": 1º, que los niños participen activamente en la construcción de sus vidas; 2º, que el trabajo socialmente útil sea el único que valga; 3º, que la escuela mantenga contacto íntimo con la vida corriente; 4º, que el desenvolvimiento del mundo se estudie con un concepto materialístico.

P. B. F.

LA EDUCACIÓN SEXUAL

de JUAN MARESTAN

De esta obra hemos recibido una cantidad, en condiciones de ofrecerla a nuestros lectores con una considerable rebaja: de \$ 1.75 a \$ 1.

CARLOS N. VERGARA
PEDAGOGO DE LA LIBERTAD
de PEDRO B. FRANCO

Hemos recibido, como donativo de su autor, una cantidad de esta excelente obra, en condiciones de poder ofrecerla a nuestros lectores — a mitad de su precio: de \$ 1.— a \$ 0.50 —

Los pedidos del interior deben venir con el giro más un 10 % por franqueo.

ENCUESTA MUNDIAL

América-Europa

Han respondido hasta la fecha:

Alemania

Prof. Dr. CARL FRIES
HERMAN KEYSERLING
P. M. STRATMANN
KURT HILLER
Prof. JOHN UDE
HANS MUNISCH

Austria

Dr. MAX NETTLAU
STEFAN ZWEIG
FELIX FRANKL
EUGEN GOMERI
R. N. COUDENHOVE KALERGI

Bélgica

MARCEL VAN DIEST
VICTOR DE BRABANDERE

Cuba

ENRIQUE JOSE VARONA

Estados Unidos

Prof. S. RALPH HARLOW
WILLIAM FLOYD

Estonia

EDARG DE WAHL

Francia

BANVILLE D'HOSTEL
ERNEST JUDET
PHILEAS LEBESGUE
ANDRE SPIRE
F. GOUTTENOIRE DE TOURY
Prof. CHARLES RICHEL
JEAN GRAVE
Dr. GREMILLON (MARIAVE)
H. L. FOLLIN
AMADEE J. DELCOURT
HENRI DEMULLER
A. SADIÉ
A. LANTI

Hölanda

Dr. FREDERIK VAN EEDEN

Inglaterra

JOHN GALSWORTHY
M. DESHUMBERT

Yugoeslavia

DESIDER AZSLANY

APARECIO:

LA REVOLUCION SEXUAL DE NUESTRO TIEMPO

Psicosociología y ::
crisis del matrimonio

Por el Dr. JUN LAZARTE



APARECERA:

el 1.º de Junio

Apuntes geográficos para una organización económica racional en la Argentina

Por el Prof. FRANCISCO C. BENDICENTE



EDICIONES/



NERVIO

CUADERNOS AHORA

64 páginas - 20 centavos.



Suscríbese y Difúndalos.